

INNOVAR DESDE LAS RAÍCES, CON SENTIDO

Una aproximación a la ciudadanía global desde la
escuela católica

**INFORME DEL SEMINARIO-TALLER ORGANIZADO POR LA COMISIÓN DE
EDUCACIÓN DE LAS UNIONES DE SUPERIORAS Y SUPERIORES GENERALES**

ROMA, 4 Y 5 DE OCTUBRE DE 2019



INNOVAR DESDE LAS RAÍCES, CON SENTIDO

Una aproximación a la ciudadanía global desde la escuela católica

ÍNDICE

Presentación: Innovar con sentido. Pedro Aguado Sch. P.

1. Introducción
2. La escuela en la sociedad del aprendizaje
Dinámica. ¿Cuál es el valor añadido de la escuela católica?
3. Innovar desde las raíces
Dinámica. Original viene de origen: las raíces de la escuela católica
4. Poner a la persona en el centro
Dinámica: ¿Qué aspectos requieren una especial atención en nuestras escuelas?
5. La ciudadanía global: un vector de transformación de nuestras escuelas
Dinámica. Perfil del ciudadano y la ciudadana globales
6. ¿Cómo educar para la ciudadanía global?
Dinámica. Propuestas educativas para educar la ciudadanía global
7. Conclusiones

Anexos

- Anexo 1. Equipo de trabajo
- Anexo 2. Homilía de monseñor Zani durante el encuentro (*en italiano*)
- Anexo 3. "Desarrollo humano integral y educación católica: educación para el humanismo solidario", de Samson Ehemba, Fundación Gravissimum Educationis (*en francés*)

PRESENTACIÓN: INNOVAR CON SENTIDO

La documentación que tienes en tus manos es el fruto de un taller sobre Innovación Educativa en la Escuela Católica en el que participaron más de cien responsables de Educación de diversas Congregaciones religiosas. Se celebró en Roma en octubre de 2019.

El taller estuvo convocado por la Comisión de Educación de las Uniones de Superiores y Superioras Generales, y dirigido por el profesor Augusto Ibáñez, de la Fundación Santa María (SM). Las USG y UISG convocan anualmente un Seminario de Formación de Educadores.

Te presentamos todos el trabajo realizado, convencidos de que se trata de un material de alto interés para nuestra Escuela Católica. Quisiera explicar brevemente las razones.

En primer lugar, quiero destacar que no estamos ante una reflexión puramente teórica, que podemos encontrar en diversas publicaciones de actualidad. No es sólo eso. Evidentemente, hay mucha teoría pedagógica en estas páginas, y se trata de una reflexión de alto nivel. Pero, sobre todo, el contenido de este documento recoge las reflexiones y aportaciones de muchos educadores responsables de sus Instituciones, que fueron poco a poco construyendo sus propuestas y compartiendo sus iniciativas a lo largo del seminario.

Por lo tanto, estamos ante una propuesta colectiva de innovación pedagógica en la Escuela Católica, construida en red y buscando un camino común. Por eso estamos ante un documento muy valioso.

Junto a esta primera razón, quisiera destacar la orientación dada por la Fundación SM a los trabajos de este Seminario de Educación. Especialmente quiero subrayar dos grandes líneas de trabajo:

- a) La innovación pedagógica que debemos impulsar desde la Escuela Católica debe partir de lo que somos, de nuestros carismas e identidad. Por eso hablamos de innovación con sentido.
- b) Supuesto el origen y las claves de la EC, el trabajo se centró en uno de los principales vectores de renovación que hoy estamos afrontando: el humanismo solidario desde el que nuestra EC pueda educar en la ciudadanía global.

La Escuela Católica vive hoy en un contexto extraordinario y desafiante. El Papa Francisco ha convocado al mundo educativo a un nuevo pacto que renueva lo esencial de la educación en línea de construir un mundo más justo, solidario y fraternal. Nuestro taller buscó reflexionar sobre este desafío, y trató de profundizar en las opciones de renovación fundamentales que podemos y debemos plantearnos.

Como presidente de la Comisión de Educación de la USG-UISG, me alegra profundamente de poder presentaros este documento, convencido de que puede ser un excelente instrumento de trabajo para el futuro que podemos construir desde y a partir de la Escuela Católica.

Os deseo una buena lectura y un buen trabajo.

P. Pedro Aguado Sch. P.
Superior General de la Orden de las Escuelas Pías
Presidente de la Comisión de Educación de las Uniones de Superiores y Superioras Generales.

1. INTRODUCCIÓN

En este documento incorporamos las reflexiones compartidas en el seminario-taller celebrado en Roma los días 4 y 5 de octubre de 2019, así como el análisis de las aportaciones de los asistentes a dicho seminario.

El objetivo que nos propusimos con dicho seminario-taller fue generar una reflexión compartida que nos ayude a avanzar en la construcción de un modelo educativo diferencial de la escuela católica (EC), que incorpore los elementos identitarios de cada institución y facilite una innovación ordenada, diferencial y sostenible, esto es, una “innovación con sentido”. Y más concretamente, profundizar en la construcción del concepto de ciudadanía global, un concepto emergente y poliédrico que, bien orientado, puede impulsar esa transformación de la escuela católica.

El esquema de reflexión que se propone parte de tres supuestos que conviene hacer explícitos para poder discutirlos:

1. Las características de la sociedad de la información han cambiado el cuándo y el dónde aprender, lo que resitúa a la escuela. Cada vez se aprende más en contextos no formales e informales, y habrá que seguir aprendiendo a lo largo de la vida. Es preciso repensar qué cambios implica esta nueva **ecología del aprendizaje** para que la escuela siga ejerciendo su papel irrenunciable.
2. Sabemos más acerca de los procesos de aprendizaje, lo que conlleva cambiar las concepciones sobre el aprendizaje y modificar las formas de enseñanza, evitando caer en **innovaciones poco fundamentadas**, superficiales e inconexas.
3. Promover innovaciones imprescindibles, pero relevantes y sólidas, implica adoptar un **modelo de gestión del cambio**. Esto significa entender los factores y condiciones estructurales, pero también los personales, lo que implica gestionar el modelo relacional de la escuela.

Cuando hablamos de innovaciones poco fundamentadas, nos referimos a propuestas interesantes pero desarticuladas, que no surgen dentro de un marco educativo propio, compartido por toda la institución, sino más bien de iniciativas aisladas. El resultado suele ser una acumulación de novedades que genera mejoras puntuales (a la vez que cierta saturación y estrés), pero sin llegar a producir cambios significativos y sostenibles.

Una transformación significativa y sostenible debe partir de un gran relato, de una utopía que oriente las expectativas de la comunidad educativa, que incorpore a todos en una tarea común.

Como explica Ferran Ruiz: “La modernidad líquida ha cambiado el panorama de estabilidades y certezas que antes poseía el mundo de la educación. [...] Construir la utopía pasaría por ser capaces de diseñar y poner en marcha, de manera pausada, participativa y humilde, una renovación pedagógica que superara unas disfunciones que cada día que pasa son más manifiestas,

contribuyendo al mismo tiempo a satisfacer mejor las necesidades de las personas (los alumnos) en el incierto mundo que les espera”¹.

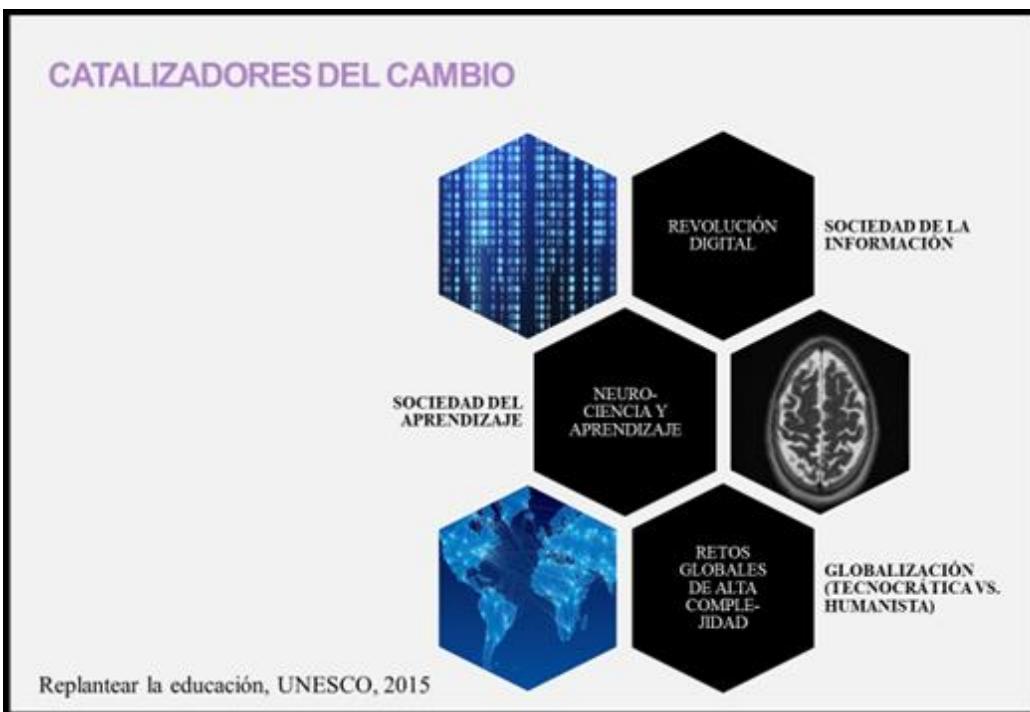
2. LA ESCUELA EN LA SOCIEDAD DEL APRENDIZAJE



En el informe *Replantear la educación*², la UNESCO recuerda que hay tres grandes motores que catalizan el cambio:

¹ Ferran Ruiz (2011). “Evasión y utopía”. *Notas de opinión*. [Disponible en <https://notasdeopinion.blogia.com/2011/043001-evasi-n-y-utop-a.php>]

² UNESCO (2015). Replantear la educación. [Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>]



- El más significativo de ellos es el **mundo digital**, basado en una tecnología que ha removido los cimientos de muchas instituciones, entre ellas la escuela. Una de sus consecuencias es la emergencia de una nueva cultura, en la que deberemos ayudar a crecer a nuestros alumnos para que, desde ella, construyan su proyecto de vida y desarrollem una voluntad firme de contribuir a la mejora de la sociedad y del planeta³. Pero la otra consecuencia de ese espacio sin lugares, distancias ni demoras, es este contexto incierto, volátil y acelerado en que vivimos, un terreno abonado para el desarrollo de lo que podríamos llamar una cultura del “picoteo”, presente en las escuelas, que identifica innovación con la incorporación y acumulación acrítica de experiencias y de novedades. Un ejemplo paradigmático de la innovación sin sentido.

Los otros dos catalizadores son consecuencia directa o indirecta de la revolución digital:

- **Neurociencia y aprendizaje.** Los avances en la tecnología digital y en la gestión de datos han hecho posible, en las últimas décadas, visualizar procesos cerebrales en tiempo real, lo que abre una enorme posibilidad para entender los procesos de aprendizaje. En realidad, para ser un buen maestro no hay que conocer en detalle el funcionamiento del cerebro. Los grandes maestros que conocemos se caracterizan por saber escuchar, amar y acompañar a sus alumnos. Sin embargo, conocer las posibilidades (y las limitaciones) de la neurociencia nos abre un mundo de grandes oportunidades para la mejora del aprendizaje y la inclusión.

³ Antonio R. de las Heras (2017). “El don de lenguas”. *Telos*, 108, pp. 70-77.

RAZONES PARA LA ESPERANZA EN LA NE (BASADAS EN EVIDENCIAS)

1. El cerebro es plástico. Todos pueden aprender si disponen de los apoyos necesarios.
2. Todos son capaces. La inclusión no es una opción, sino una obligación de una escuela innovadora.
3. El aprendizaje es social: Se aprende mejor en interacción con otros.
4. Binomio cognición-emoción: Las emociones contribuyen al aprendizaje.
5. El genio creativo es un mito. Todos pueden desarrollar su creatividad.



- **Globalización.** La mejora del transporte y de las telecomunicaciones, unida a un liberalismo económico que estimula la libre circulación de capitales y bienes, ha impulsado el fenómeno de la globalización. Pero este fenómeno responde a dos almas muy diferentes y entre las que existe una fuerte tensión: un alma humanista y el paradigma dominante, de corte economicista.

¿QUÉ ALMA ALIMENTAMOS?



Globalización económica

- Uniformizadora. Impulsa un modelo cultural hegemónico, que debilita las culturas minoritarias.
- El sueño: el planeta convertido en un gran supermercado.

Sostenibilidad tecnocrática

- Mantenimiento del modelo de crecimiento actual.
- Austeridad como reducción del gasto social, de la ayuda pública...

"Asume todo desarrollo económico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas"
(LS 109).

Globalización humanista

- Universalizadora. Respetuosa con la diversidad de desarrollos locales.
- El sueño: una casa común habitada por personas diversas culturalmente e iguales en derechos.

Sostenibilidad ecológica

- No compromete el futuro de los que nos sucederán.
- Austeridad como valor ético: anticonsumismo, anticrecimiento ilimitado.

"El equilibrio ecológico incluye el equilibrio interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, y el espiritual con Dios"
(LS 210-211).



Frente a ese paradigma dominante, es importante reforzar el posicionamiento de la escuela católica, dentro de un enfoque humanista que parte de la idea de la dignidad inherente a todos los seres humanos. En este sentido, educar hoy es ir contracorriente:

“Hoy el gran desafío es ‘globalizar’ no solo los intereses económicos y comerciales, sino también las expectativas de solidaridad, respetando y valorando la aportación de todos los componentes de la sociedad”⁴.

¿Cuáles son las aportaciones de la escuela católica para educar en este contexto de corte economicista imperante? ¿Qué valor añadido aportan nuestras escuelas en este momento de cambios acelerados?

DINÁMICA. ¿Cuál es el valor añadido de la escuela católica?

¿Qué aporta actualmente su escuela a la sociedad? ¿Existe un “algo más” que distingue a la escuela católica y justifique especialmente su existencia? Para abordar estas cuestiones, los asistentes, siguiendo una técnica cooperativa (folio giratorio) en catorce grupos de trabajo, aportaron una gran cantidad de reflexiones, que se han agrupado en cinco grandes epígrafes.

⁴ Benedicto XVI (2008). *Discurso al Congreso anual de la fundación Centesimus Annus - Pro Pontifice*, sábado 31 de mayo.

a) La escuela católica cuida

A la escuela se va a aprender a pensar, a conocer, a convivir, a ser... Se va a aprender... Pero al parecer, por las respuestas dadas, la escuela católica se ve a sí misma también como un lugar de cuidado y buen trato. No solo porque ello forma a las personas del mañana, sino porque se considera que los niños lo necesitan y lo merecen hoy.

Así lo muestra el hecho de que en todos los grupos que participaron en el seminario se mencione como una aportación especial de la escuela católica “el cuidado” a los niños y las niñas, dicho esto de múltiples formas. Y se hace con mucha frecuencia (**en total, unas 60 veces**). Aquí el listado y las veces que se mencionaron frases como “La escuela católica destaca por el espíritu o ambiente de familia” (13 veces), “la acogida” (8 veces), “su acompañamiento a la persona” (7 veces), “el cuidado y respeto a los niños” (4 veces), “el amor a los niños y creer en ellos” (4 veces), “la calidez” (3 veces), “la cercanía” (3 veces), “la importancia que se le da a la persona” (3 veces), “la humanidad” (2 veces), “la alegría” (2 veces), “buen trato” (2 veces), “valor a la persona por lo que es” (2 veces), “su preocupación por los más frágiles” (2 veces), “se conoce a todos por su nombre” (2 veces), “el cariño” (2 veces), “la disposición al diálogo y al encuentro” (1 vez), “ser un hospital de compañía donde atender las urgencias de cada día” (1 vez).

b) La escuela católica forma en valores

El cuidado y el buen trato se justifica por sí mismo, pero, además, es uno de los modos privilegiados para formar en valores. Esto último aparece también como una de las contribuciones más características de la escuela católica según los asistentes al seminario. Los 14 grupos mencionan de alguna u otra forma (**unas 40 veces en total**) que en la escuela católica se aprende a ser y vivir mejor, teniendo como referencia los “valores evangélicos”.

En particular los asistentes mencionan como contribuciones especiales de la escuela católica: “educar para el servicio a la sociedad y a los más pobres, para ser solidarios, comprometidos, sensibles a las necesidades del otro” (12 veces), “formar para que sean buenas o mejores personas, capaces de amar” (8 veces), “formar a los niños y niñas en los valores humanos” (5 veces), “formar en los valores evangélicos” (4 veces), “educar para la tolerancia y el respeto a las diferencias” (2 veces), “educar en el valor de la familia” (2 veces), “educar en la libertad” (2 veces), “educar en la virtud, en el hacer el bien” (2 veces), “ofrecer a los alumnos propuestas de vida” (1 vez), “ofrecer un espacio donde se aprende a ser persona” (1 vez).

c) La escuela católica ayuda a cultivar la interioridad

Los asistentes al seminario destacan también cómo la escuela católica ayuda a que los niños cultiven su mundo interior, abriéndoles a un conocimiento profundo de las cosas, al sentido de la vida y a lo más trascendente. Esto se puede distinguir de la evangelización explícita o el cultivo de la fe cristiana. Se trataría de una oferta para toda persona y familia, con diversas creencias.

Así, en 10 de los 14 grupos se menciona que la escuela católica destaca por diversos aspectos vinculados a esta cuestión (**en total unas 20 veces**). La escuela católica destacaría por “ayudar a abrirse a la trascendencia” (6 veces), “cultivar la interioridad” (4 veces), “acompañar espiritualmente a los alumnos” (3 veces), “suscitar la pregunta por el sentido de la vida” (2 veces),

“desarrollar las habilidades o capacidades espirituales” (2 veces), “la posibilidad de un encuentro interior” (1 vez), “ofrecer la posibilidad de un crecimiento interior que otros proyectos no contemplan” (1 vez), “trabajar el bienestar común, humano y espiritual” (1 vez).

d) La escuela católica forma personas críticas y que transforman la sociedad

Otro aspecto diferenciador de la escuela católica sería, para varios asistentes, el que la escuela católica eduque en una mirada crítica a la sociedad que permita a su vez transformarla. De este modo, la escuela católica no solo intentaría buscar que las personas se adapten a lo que el mundo pide, sino que tengan la capacidad de cambiarlo. Esto es mencionado por 7 de los 14 grupos, y **en 16 ocasiones**. La escuela católica contribuiría a “transformar la sociedad” (7 veces), “situarse en la sociedad de manera crítica y comprometida” (5 veces), “generar pensamiento crítico para cambiar el mundo” (2 veces), “transformar la sociedad en una más justa” (2 veces).

e) La escuela católica transmite la fe de Jesús

Para algunos asistentes, la escuela católica es un lugar donde se transmite explícitamente la fe cristiana. Esa sería una de sus contribuciones especiales. **Esto se menciona 14 veces** en 9 de los 14 grupos. La escuela católica destacaría por “ser un lugar donde se transmite o anuncia la fe” (4 veces); “ofrecer una amplia oferta pastoral y religiosa” (3 veces); “ser un lugar donde se vive la fe de forma compartida” (2 veces); “ofrecer un crecimiento de la fe que otros no contemplan” (2 veces); “ser lugar donde el Espíritu suscita vocaciones que el mundo necesita” (1 vez); “ser un lugar donde se hace una síntesis entre fe, cultura y vida” (1 vez); “educar en una visión de la vida que contempla la vida en Dios” (1 vez).

Las anteriores contribuciones de la escuela católica fueron las más mencionadas, pero no fueron las únicas.

- En diez ocasiones se mencionó la “atención a la diversidad” y la “inclusividad” como una de sus características.
- En ocho ocasiones se dijo que destacaba por la calidad académica, por formar personas competentes, disciplinadas y responsables.
- En siete ocasiones se mencionó que formaba “integralmente” bien los conceptos “saber y virtud” y “piedad y letras”.
- En tres ocasiones se dijo que ofrecía una educación de calidad a los más pobres.
- En una ocasión se dijo que ayudaba al empoderamiento de la mujer.

3. INNOVAR DESDE LAS RAÍCES

Innovar con sentido no tiene que ver con hacer cosas nuevas, ni con hacerlas de otra manera, sino con lograr objetivos y resultados que antes no eran posibles. Sobre todo tiene que ver con plantearse las preguntas adecuadas. Como dice el israelí Shlomo Abas, “innovar con sentido es buscar para qué cambiar”⁵.

Responder al “para qué” de la escuela exige hacer una lectura adecuada del tiempo en que vivimos con las gafas de la identidad, retomar la misión institucional en el nuevo escenario. Es decir, no se trata de buscar formas de introducir nuevas innovaciones en los centros, sino de re-crear la tradición educativa de las instituciones católicas en el momento presente. Como explica Javier Cortés, “la verdadera innovación nace de la identidad”⁶. Precisamente la clave para abordarlas es construir una reflexión que surge de la identidad y, desde ahí, articula y da sentido a la innovación.

Si pensábamos que innovar tiene que ver con nuevas metodologías o nuevas tecnologías, la paradoja es que los pioneros de los momentos iniciales de las congregaciones tenían una mirada más innovadora, porque la centraban en la persona, y no en las metodologías de moda, ni en los estándares, ni en los artefactos. “La escuela católica nació de la acción de una persona o de un grupo de personas que, desde la experiencia de vivir como discípulos del Maestro, sintieron la llamada de convertirse ellos mismos a su vez en maestros asumiendo esta misión como una manifestación directa de su experiencia de seguimiento de Jesús –recuerda Cortés–. Pues bien, de esa relación primigenia entre experiencia de fe y compromiso con la educación como misión evangelizadora nace toda la fuerza y vitalidad de los carismas. La escuela católica posee en esta fuerza carismática una de sus grandes fortalezas de cara a una auténtica y potente innovación”⁷.

Todas las instituciones educativas católicas tienen ese momento fundacional en que un pequeño grupo de hombres o de mujeres decidió tomar de la mano a un niño o a una niña para llevarlo a nuevos horizontes. Hacer crecer en todas las dimensiones de la persona; eso es innovar.

DINÁMICA. Original viene de origen: las raíces de la escuela católica

Como vemos, para ser realmente innovadores hay que volver al origen: la centralidad del alumno y el acompañamiento desde la vocación del maestro constituyen la esencia de la escuela católica.

¿Cómo hubieran enfrentado el momento actual nuestros referentes? Se propuso a los participantes ahondar en las fuentes originales de sus respectivas fundaciones. La tesis es que “se

⁵ Shlomo Abas (2014). Entrevista en *La Patria de Manizales*, Colombia. Disponible en

<https://www.lapatria.com/negocios/la-innovacion-con-sentido-es-buscar-para-que-cambiar-shlomo-abas-55613>.

⁶ Javier Cortés (2015). *La escuela católica. De la autocomprensión a la significatividad*. Madrid, PPC.

⁷ Javier Cortés (2015). *Ibid.*

innova desde lo que se es". Así, el ejercicio consistía en señalar tres o cuatro focos de innovación que guardaban especial consonancia con el carisma de su institución.

¿Cuáles fueron los resultados? Las respuestas individuales de los asistentes se agruparon por institución, y de ahí se extrajeron aquellos focos más significativos, que se acompañan con algunas frases que se dijeron, a modo de ejemplo:

Foco de innovación	Nº de instituciones que lo mencionaron
El cuidado "Pedagogía del cuidado", "Clima familiar, cercano", "Creer en cada persona", "Educar los sentimientos utilizando la cabeza y el corazón", "Pedagogía del amor", "Pedagogía del corazón", "Pedagogía de la confianza", "Todo por amor, nada por fuerza", "Reconocer la bondad de cada alumno", "El amor (respeto y comprensión) como base de las relaciones", "La mayor innovación es amar al alumno"...	19
Educación integral "Desarrollo de todas las dimensiones del alumno", "Educación de la mente y el corazón", "Piedad y letras", "Integralidad: interioridad y trascendencia", "Educar para todas las circunstancias de la vida"...	10
Atención a la diversidad e inclusión "Atención a cada uno en su particularidad", "Trabajo con ricos y pobres", "Adaptación a la realidad de cada alumno", "Educación inclusiva, integradora"...	6
Educación para la justicia y la solidaridad "Transformar el entorno próximo", "Educación para la solidaridad", "Educación en ética, justicia, bien común"...	5

Otros focos destacados de innovación: Promoción de la mujer (4); Enseñar con el ejemplo (4); Trabajo con desfavorecidos, con los más frágiles (3); Apertura a la trascendencia (2); Mirada universal/global (2); Pedagogías activas, alegres (2); Metodologías que partan de la realidad (2); Mirada a la familia (1); Anticipación del futuro (1); Educar en la fe (1).

4. PONER A LA PERSONA EN EL CENTRO

OBJETIVO: HUMANIZAR LA EDUCACIÓN, PARA HACERLA VERDADERAMENTE INCLUSIVA

“Humanizar la educación significa **poner a la persona en el centro**, en un marco de relaciones que constituyen una comunidad viva, interdependiente, unida a un destino común.”

(Papa Francisco. *Discurso a la Asamblea de la Congregación para la EC, 2017*).



Como se explica en el documento *La escuela que queremos*⁸, entregado a los participantes, diseñar una escuela para la persona significa poner al alumno en el centro y organizar todo lo demás al servicio de su desarrollo. Para ello, hay que articular la acción educativa integral en tres grandes ámbitos:

- Ámbito pedagógico y del aprendizaje. Se orienta básicamente al desarrollo competencial. Desarrolla las dimensiones cognitiva, comunicativa, estética y corporal.
- Ámbito de la formación de la persona (proyecto vital). Desarrolla las dimensiones ética y moral, afectiva, espiritual y social y de servicio. Es la parte que realmente prepara para la vida, la que refleja las aportaciones más profundas de la escuela. La que educa para una vida con sentido.
- Ámbito organizativo y de dirección de las personas. Proporciona las condiciones óptimas para que se desarrollem los dos ámbitos anteriores.

⁸ AA. VV. (2019). *Creando juntos la escuela que queremos*. Madrid, SM.

UNA ESCUELA CENTRADA EN EL ALUMNO

La centralidad del alumno y su acompañamiento a partir de la vocación del profesor constituyen la esencia de la EC.



¿Cómo se encuentran nuestros colegios respecto a estos tres ámbitos? ¿En qué aspectos fijaríamos las prioridades de intervención para mejorar la educación integral en nuestras escuelas?

Abordamos estas cuestiones en la siguiente dinámica.

DINÁMICA. ¿Qué aspectos requieren una especial atención en nuestras escuelas?

¿Cuáles son nuestras prioridades? ¿En qué ámbitos (organizativo y de dirección de las personas, pedagógico y del aprendizaje, formación de la persona [proyecto vital]) consideramos que nuestros centros deben basar sus principales esfuerzos? Para profundizar en esta reflexión, cada asistente disponía de veinte pegatinas (supuestamente créditos) que debía distribuir sobre los aspectos que consideraba más pertinentes para sus escuelas, y compartir su elección con sus compañeros de mesa.

Al analizar las respuestas, en una primera lectura comprobamos una distribución bastante homogénea de las prioridades en los tres grandes ámbitos de la escuela:



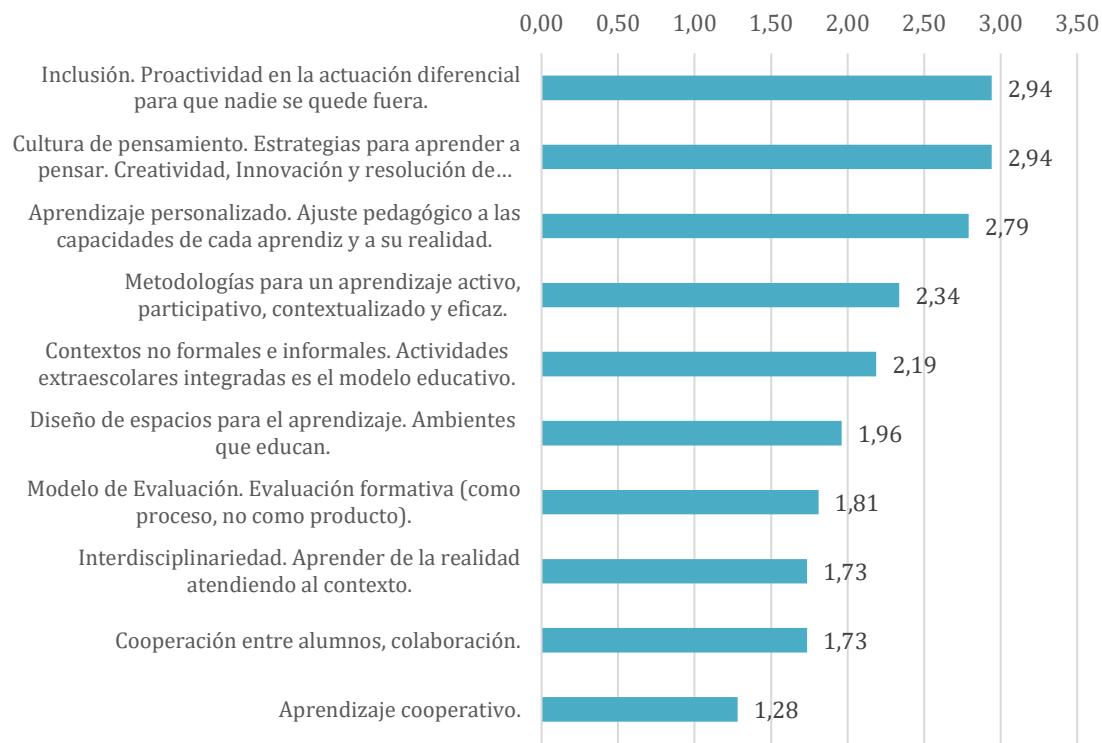
Como se aprecia en la figura, los tres ámbitos reciben una atención muy parecida, aunque con una pequeña diferencia significativa en el ámbito organizativo, que destaca sobre los otros.

Si profundizamos más en el análisis, podemos conocer las principales prioridades en la actuación de los centros en cada ámbito, de acuerdo con la puntuación otorgada por los participantes.

Si observamos las gráficas, en el **ámbito curricular y del aprendizaje** destaca la preocupación por la inclusión, por el desarrollo de habilidades de pensamiento y de creatividad, y por la atención personalizada, entendida como el ajuste a las necesidades de cada persona. Son características clave de una escuela centrada en la persona.

En el **ámbito organizativo y de dirección de las personas**, las prioridades se centran en los aspectos de identidad, valores y relación con los alumnos y familias. En efecto, la centralidad del alumno y su acompañamiento docente, con apoyo de la familia, es una característica diferencial de la escuela católica.

Top ten - Ámbito curricular y del aprendizaje



Top ten - ámbito organizativo



Por último, en el **ámbito de la formación de la persona (proyecto vital)** destaca claramente la prioridad del desarrollo de la inteligencia espiritual, entendida como un potencial humano que es necesario cultivar. A cierta distancia aparecen como prioridades la ética del cuidado, la gestión emocional y la gestión de conflictos.



Si agrupamos y ordenamos las distintas prioridades, obtenemos una gráfica bastante representativa, en la que **identidad y proyecto, espiritualidad** y acompañamiento a las personas destacan sobre todas las demás prioridades.

Sin duda son características que aportan significatividad a la acción educativa de las escuelas católicas y les ayudan en su necesaria diferenciación. Son, por tanto, componentes fundamentales de todo proceso de transformación diferencial y sostenible.

Las 25 prioridades



5. LA CIUDADANÍA GLOBAL: UN VECTOR DE TRANSFORMACIÓN DE NUESTRAS ESCUELAS

El concepto de “vector” se asocia a un elemento que impulsa hacia delante y nos marca un sentido. Pero ese impulso hacia el futuro tiene que apoyarse en una mirada atrás (nuestro carisma, nuestra trayectoria) y una mirada a nuestro alrededor (el contexto cercano y lejano). Cada institución debe hacer una lectura del tiempo presente y de su historia para identificar sus propios vectores de cambio. Pero hay retos inexcusables para una escuela actual: a los conocidos pilares de Jacques Delors (aprender a ser, aprender a conocer y a hacer, aprender a aprender, aprender a convivir), Puig-Rovira añade en *Creando juntos la escuela que queremos* otras dos que adquieren una enorme relevancia en el momento actual: “aprender a formar parte de la sociedad” y “aprender a habitar el mundo”.⁹

En el apartado 2 de este documento hemos visto la necesidad de mirar nuestras raíces: ¿qué vemos cuando miramos a nuestro alrededor?

El papa Francisco nos recuerda en la *Laudato si'* que el modelo de desarrollo occidental se revela incompatible con el cuidado de la casa común, y nos insta a tomar conciencia de nuestra responsabilidad en la degradación medioambiental del planeta.

Necesitamos una ciudadanía que ponga el cuidado de la vida en el centro de la vida personal y comunitaria, del análisis social de la economía y de la política. Una ética del cuidado que apuesta por el cuidado mutuo, no jerárquico y sin privilegios, y que incluya el cuidado de la tierra, nuestro hogar¹⁰.

La ética del cuidado y la educación para la solidaridad están en la base de la **ciudadanía global**. En la citada obra, *Creando juntos la escuela que queremos*, en un mundo intercomunicado en el que la globalización se extiende por todos los ámbitos y la crisis ecológica amenaza al planeta, es necesario construir reflexivamente en cada alumno una ética del cuidado por la humanidad y por la naturaleza. Hace falta desarrollar en nuestros alumnos una ética global de responsabilidad por el presente y por el futuro de las personas y del planeta. **Aprender a habitar el mundo** requiere formar a ciudadanos globales, con una ética universal y con sensibilidad y competencias para afrontar eficazmente los retos globales. Este gran reto de habitar el mundo con sentido requiere una educación para el desarrollo de la competencia global y ciudadana.

⁹ AA. VV. (2019). *Creando juntos la escuela que queremos*. Madrid, SM.

¹⁰ Lucía Ramón (2016). “Compasión, cuidados, misericordia”, en AA. VV., *Nuevas fronteras, un mismo compromiso. Retos actuales del diálogo fe-justicia*. Barcelona: Cuadernos Cristianisme i Justicia, 200, septiembre, p.15.

“Ciudadanía global” es un concepto en construcción que se nutre de distintas fuentes:



LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LAS ONG

Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global

- “La Ciudadanía Global es una perspectiva educativa que impulsa un nuevo modelo de ciudadanía comprometida activamente en la consecución de un mundo más equitativo y sostenible apostando por el respeto y la valoración de la diversidad, la defensa del medio ambiente, el consumo responsable y el respeto a los derechos humanos individuales y sociales.” (*OXFAM, Proyecto Conectando mundos*).

Imagen: UNICEF. Attribution 2.0 Generic (CC BY 2.0)

LA DECLARACIÓN DE INCHEON, COMO MARCO DE ACCIÓN PARA LA REALIZACIÓN DEL ODS 4 (UNESCO)

9. [...] “La educación de calidad propicia el desarrollo de las competencias, los valores y las actitudes que permiten a los ciudadanos llevar vidas saludables y plenas, tomar decisiones con conocimiento de causa y responder a los desafíos locales y mundiales mediante la educación para el desarrollo sostenible (ESD) y la **educación para la ciudadanía mundial** (ECM).”



Wikimedia Commons. CC Atribución-CompartirIgual 4.0.



LA COMPETENCIA GLOBAL PARA UN MUNDO INCLUSIVO (OCDE)

Evaluada en PISA-2018, junto con matemáticas, lectura y ciencias



ANTICIPACIÓN DE LA IGLESIA ANTE EL RETO DE LA CIUDADANÍA MUNDIAL

Iglesia en salida

- **Populorum Progressio:**
Ofrece un nuevo modelo ético-social, que exige trabajar por la paz, la justicia y la solidaridad. Es considerada como el documento programático de la misión de la Iglesia en la era de la globalización.
- **Educar al humanismo solidario:**
Globalizar la esperanza es la misión específica de la educación al humanismo solidario.
- **Cuidado de la Casa común (Laudato Si').**
“La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no se preocupa además por difundir un nuevo modelo respecto al ser humano, a la vida, a la sociedad y a las relaciones con la naturaleza”.
- **Pacto educativo por el cuidado de la creación.**



DINÁMICA. Perfil del ciudadano y la ciudadana globales

¿Qué perfil de persona queremos formar en nuestras escuelas? ¿Cuál es nuestro nivel de ambición formativa? Si decidimos educar para la ciudadanía global, ¿en qué perfil estamos pensando?

Para responder a estas cuestiones se entregaron unos cuarenta descriptores que habían sido tomados de las definiciones de ciudadanía global por parte de diferentes fuentes (organizaciones no gubernamentales, UNESCO, OCDE y especialistas¹¹), y se pidió a los participantes que de forma individual los analizaran, añadieran sus propios descriptores si no encontraban el adecuado, y que los priorizaran en una tabla. Posteriormente, en grupo, debían llegar a un consenso para priorizar los descriptores en una tabla compartida.

Una vez analizadas las tablas de los diferentes grupos de trabajo, se generó una tabla final que recogía los descriptores priorizados de todos los grupos.

Algunos de estos descriptores tienen relación directa con el esquema de actitudes y valores de la persona, o con lo que se conoce como *soft skills*. Otros descriptores son más competenciales: competencias en campos de la ciencia, la tecnología y la salud, competencia intercultural, comunicación en más de una lengua, capacidad para el trabajo en equipo, creatividad y pensamiento crítico...

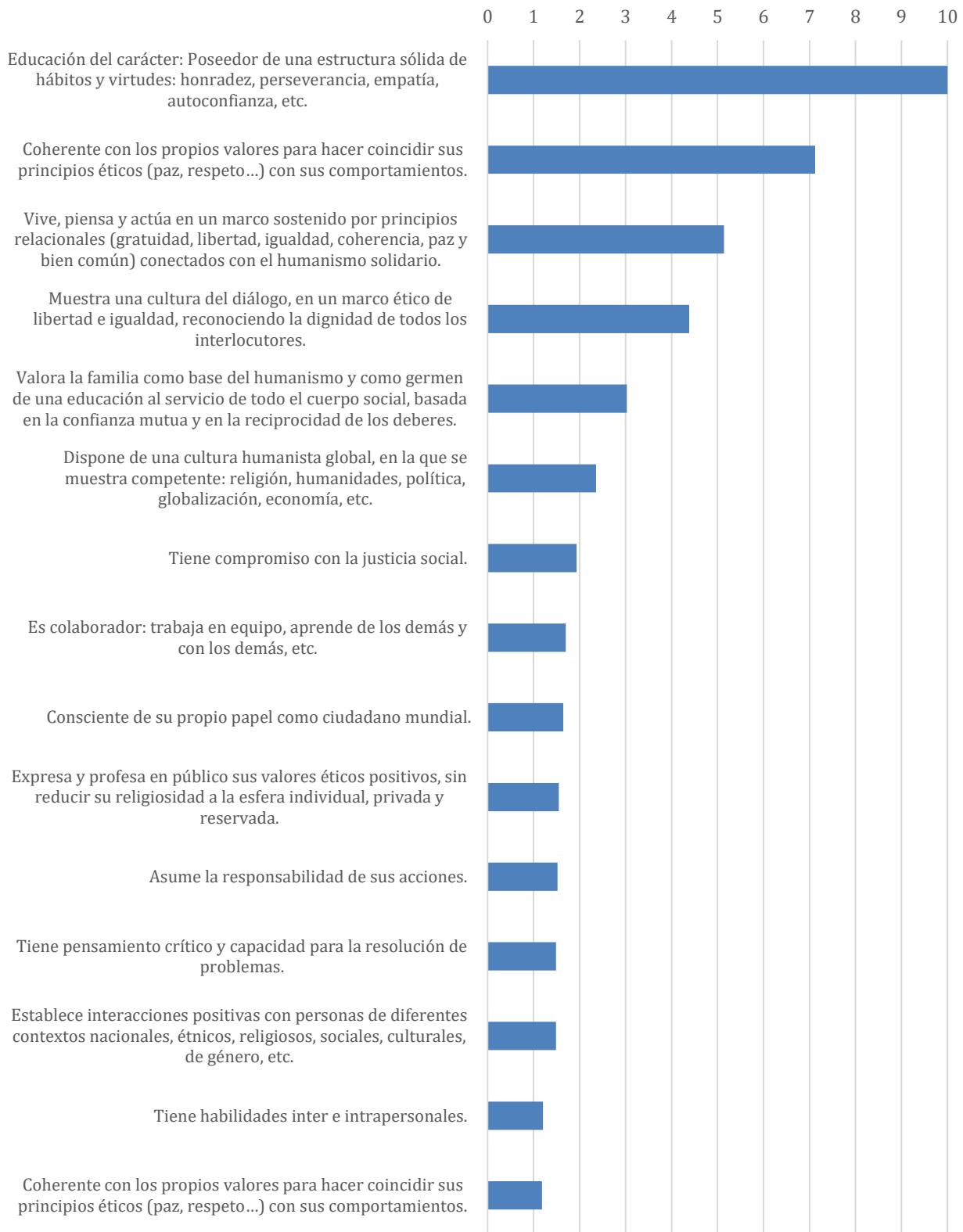
¹¹ Fernando Reimers, Vidur Chopra, Connie K. Chung, Julia Higdon y E. B. O'Donnell (2016). "Empowering Global Citizens: A World Course". CreateSpace Independent Publishing Platform, North Charleston, South Carolina.

Resulta significativo que las mencionadas *soft skills* (educación del carácter, por ejemplo) resultan claramente priorizadas frente a otras habilidades y competencias que, habitualmente, se trabajan en las escuelas, como el bilingüismo, la competencia científica y técnica, la educación intercultural, etc.

También resulta interesante la clara correspondencia entre el perfil de ciudadano global elaborado por los educadores y el perfil de egreso que propone de ciudadano.

Los descriptores más valorados se recogen en la tabla de la siguiente página.

Perfil del ciudadano o la ciudadana globales



6. ¿CÓMO EDUCAR PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL?

El reto de educar para una ciudadanía global responsable surge así como un gran vector de transformación para la escuela, “el reto de adoptar un modo de vida que resulte posible sostener y que realmente queramos para nosotros y para todos los que nos rodean” (Puig Rovira en *Creando juntos la escuela que queremos*¹²).

¿PARA QUÉ UNA EDUCACIÓN MÁS GLOBAL? ¿QUÉ PUEDE OFRECERNOS?

1. Una educación integral más acorde con un mundo en cambio continuo.

“Educar es ofrecer al alumno una amplia propuesta de aquellos valores que entendemos necesarios para enriquecer su personalidad y para facilitar su acceso a lo bueno, lo bello, lo justo y lo verdadero. [...] Una escuela que ayude a nuestros alumnos y alumnas a habitar el mundo con sentido.” (*Modelo educativo, SM*).

2. Reducir los riesgos globales, promoviendo la paz y la sostenibilidad.

“La educación es mucho más que una entrada al mercado laboral. Tiene el poder de dar forma a un futuro sostenible y un mundo mejor. Las políticas educativas deben promover la paz, el respeto mutuo y el cuidado del medio ambiente.” (*Ban Ki-moon, Education First, 2012*).

3. La mejora de las oportunidades profesionales y económicas:

“La habilidad de las personas que trabajan con redes de personas a través de las fronteras y de diferentes culturas se ha convertido en un requisito previo esencial para un número creciente de corporaciones multinacionales”. (*Tony Wagner*)



Es evidente que una educación para la ciudadanía global puede ser un elemento de transformación de las escuelas: “Las escuelas para la ciudadanía global vinculan el desarrollo emocional al desarrollo ético o moral con el objetivo de salvaguardar la propia dignidad y la dignidad del otro. Ayudan a construir una sensibilidad hacia los colectivos empobrecidos y excluidos, y, en general, hacia los procesos que generan desigualdad y exclusión”¹³.

¹² AA. VV. (2019). *Creando juntos la escuela que queremos*. Madrid, SM.

¹³ Desiderio de Paz Abril (2013). “Escuelas para la Ciudadanía Global. Un modelo de profesionalidad responsable”. *Educación para la Ciudadanía Global. Estrategias de acción educativa*. Bilbao: Mundubildu.

¿CÓMO EDUCAR PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL?

- La educación en la competencia global no debe ser un mero contenido complementario, ni un objetivo didáctico de talleres “extraordinarios” o un guiño retórico del currículo.
- Proponemos un modelo global e integrado para trabajar la competencia para la ciudadanía global que suponga una revisión profunda y sistemática de:
 - Los contenidos académicos.
 - Las prácticas educativas.
 - Los procesos internos.
 - El modelo relacional.
 - Los valores.
 - La organización.



UISG SIG | sm

CONDICIONES ADECUADAS PARA UNA EDUCACIÓN GLOBAL

- Buena formación docente.
- Planes de estudio bien estructurados, con materiales y recursos educativos adecuados que permitan personalizar el aprendizaje.
- Liderazgo efectivo que apoya culturas de mejora continua y aprendizaje
- Colaboración con los padres y la comunidad.



UISG SIG | sm

¿Cómo se conecta el enfoque de la ciudadanía global a los ODS y al currículo?



COMPETENCIAS QUE TRABAJA LA EPCG

- Cognitivas:
Competencia intercultural; conocimientos y habilidades para comprender los factores de la globalización; cultura, religión, economía, ciencias, humanidades); flexibilidad cognitiva; iniciativa personal; resolución creativa de problemas; capacidad para identificar buenas prácticas globales y transferirlas a otros contextos.
- Interpersonales:
Cooperación y colaboración; convivencia; empatía con personas de distintas culturas.
- Intrapersonales:
Orientación ética y moral; sensibilidad ecosocial; competencia espiritual; mentalidad de crecimiento.

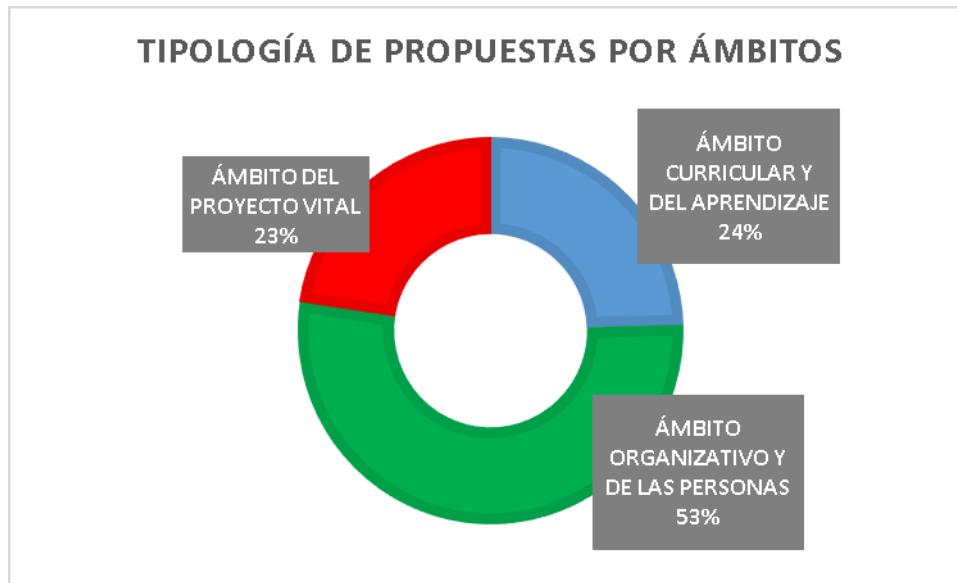
UISG | sm

Pero la educación para la ciudadanía global no es solo comprensión, pensamiento o sentimiento; requiere actuar, decidir y construir. ¿Cómo se lleva a la práctica? ¿Es una asignatura de civismo? ¿Una actividad extraescolar?

En la dinámica siguiente se reflexiona sobre la tipología de acciones que pueden contribuir al desarrollo del perfil de ciudadanos y ciudadanas globales analizado en el apartado anterior.

DINÁMICA. Propuestas educativas para educar la ciudadanía global

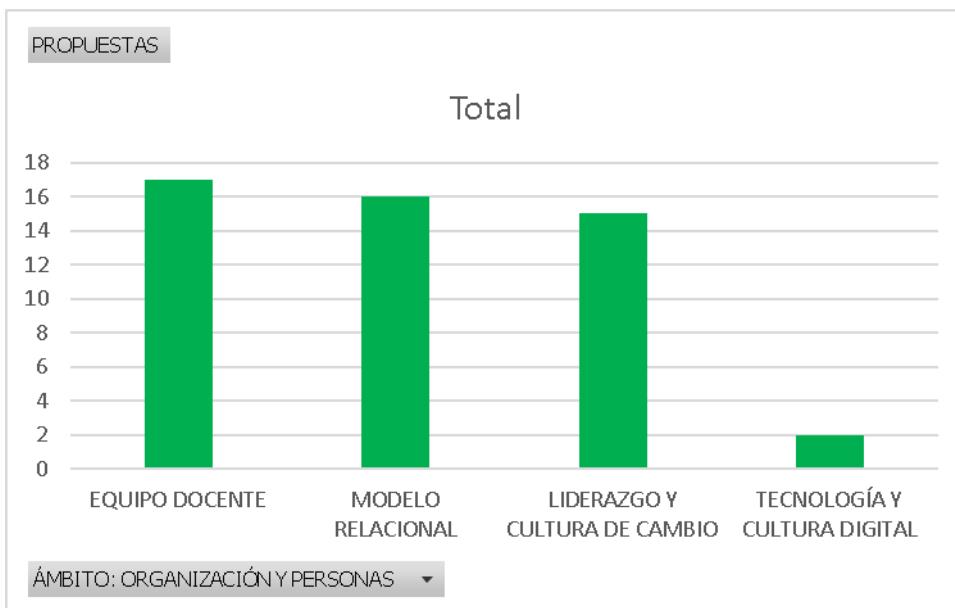
¿Cómo educar para la ciudadanía global? ¿Qué habría que hacer en nuestros centros para desarrollar ese modelo de persona transformadora? Para responder a estas cuestiones, los asistentes trabajaron en pequeños grupos identificando acciones y anotándolas en pósits, para, posteriormente, priorizarlas bajo criterios de viabilidad y de impacto.



Una conclusión que podríamos extraer de este gráfico es que para desarrollar el perfil de ciudadano o ciudadana global deseado, los centros proponen acciones mayoritariamente centradas en el ámbito organizativo y de dirección de las personas, muy por encima de los ámbitos pedagógicos y de aprendizaje y de la formación de la persona (proyecto vital), que a su vez están muy igualados en número de acciones propuestas.

Si descendemos al detalle de las dimensiones implicadas en cada uno de esos ámbitos, encontramos lo siguiente:

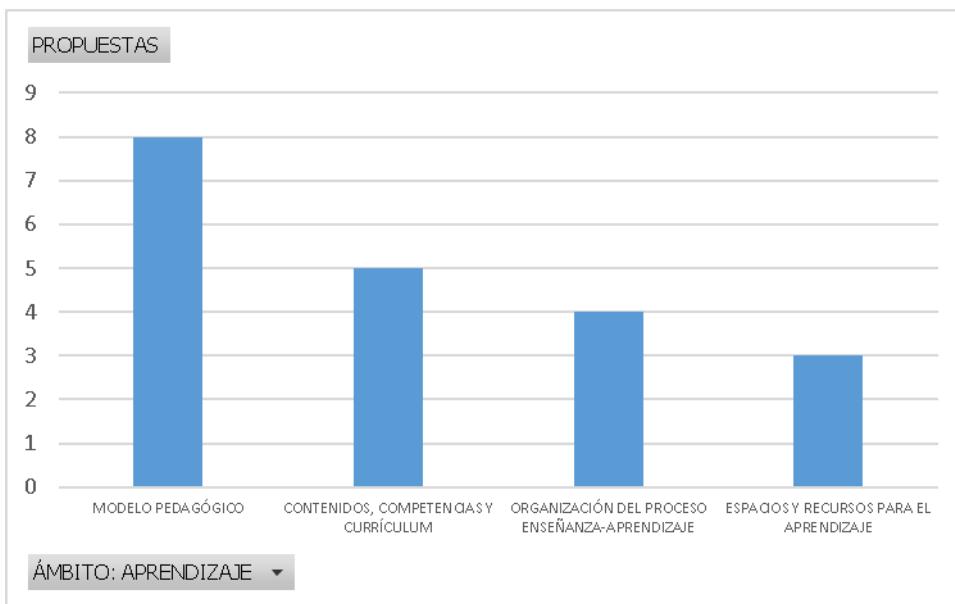
En el ámbito organizativo y de dirección de las personas, las propuestas se concentran en tres dimensiones: el desarrollo del equipo docente, la dimensión relacional (tutorías, familias, convivencia...) y el liderazgo y cultura de cambio. Llama la atención el escaso número de propuestas asociadas a la cultura digital.



Algunos ejemplos:

- Diagnóstico entre los profesores y maestros para ver en qué punto están y poder poner en marcha el proyecto.
- *To have a dialogue with the parent of the students* (Tener un diálogo con los padres de los estudiantes).
- *Investire nella formazione dei docenti su questo tema* (Invertir en la formación del profesor sobre este tema).
- Elegir bien a los líderes y acompañarlos.
- *Creer un systeme de formation à l'adresse des enseignants leur permettant d'integrer ces concepts d'“education integrale”, “humanism solidaire”, “inclusion”, “citoyenneté mondiale”* (Crear un sistema de formación en la dirección de las enseñanzas que les permita integrar los conceptos de “educación integral”, “solidaridad humana”, “inclusión”, “ciudadanía mundial”).

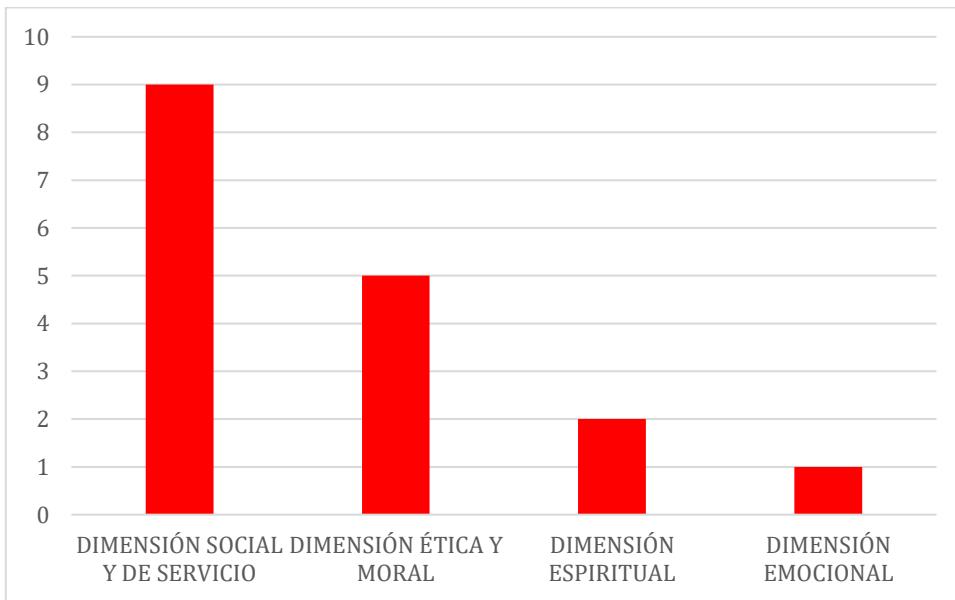
En el ámbito pedagógico y del aprendizaje, las propuestas se concentran, mayoritariamente, en el modelo pedagógico, seguido del currículum, de la organización del proceso de aprendizaje y, por último, de los espacios y recursos para el aprendizaje.



Podemos citar como ejemplos de propuestas:

- Dinamizar las actividades extracurriculares abriendo el centro a la comunidad.
- Colaboración con nuestras ONG. Aplicar “Design for Change”.
- Análisis de las noticias del mundo y de los intereses de quien las publica para conocer y descubrir las dinámicas que mueven el mundo.

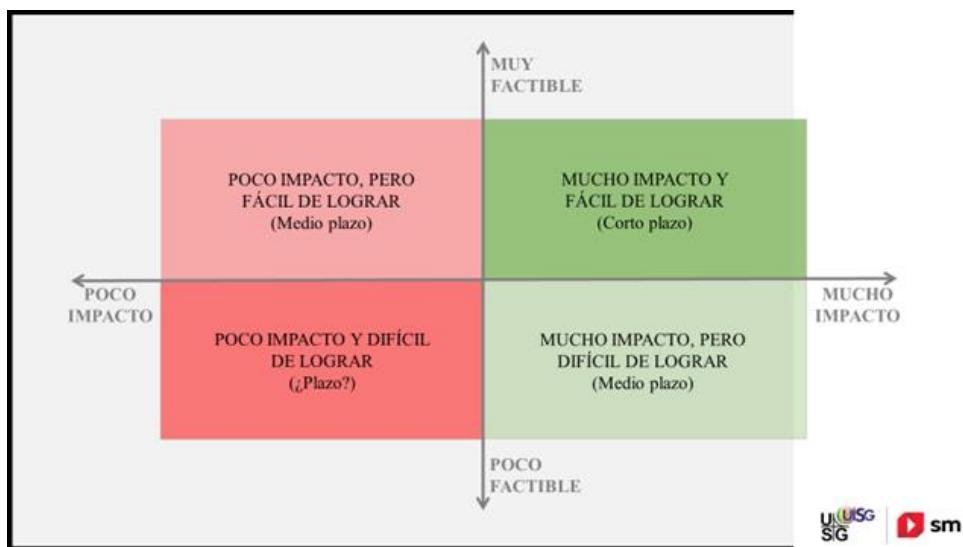
En el ámbito de la formación de la persona (proyecto vital) destacan, significativamente, las propuestas asociadas a la dimensión social y de servicio. A mucha distancia de estas se posicionan las propuestas vinculadas a la dimensión emocional, que son las que se plantean en menor medida.



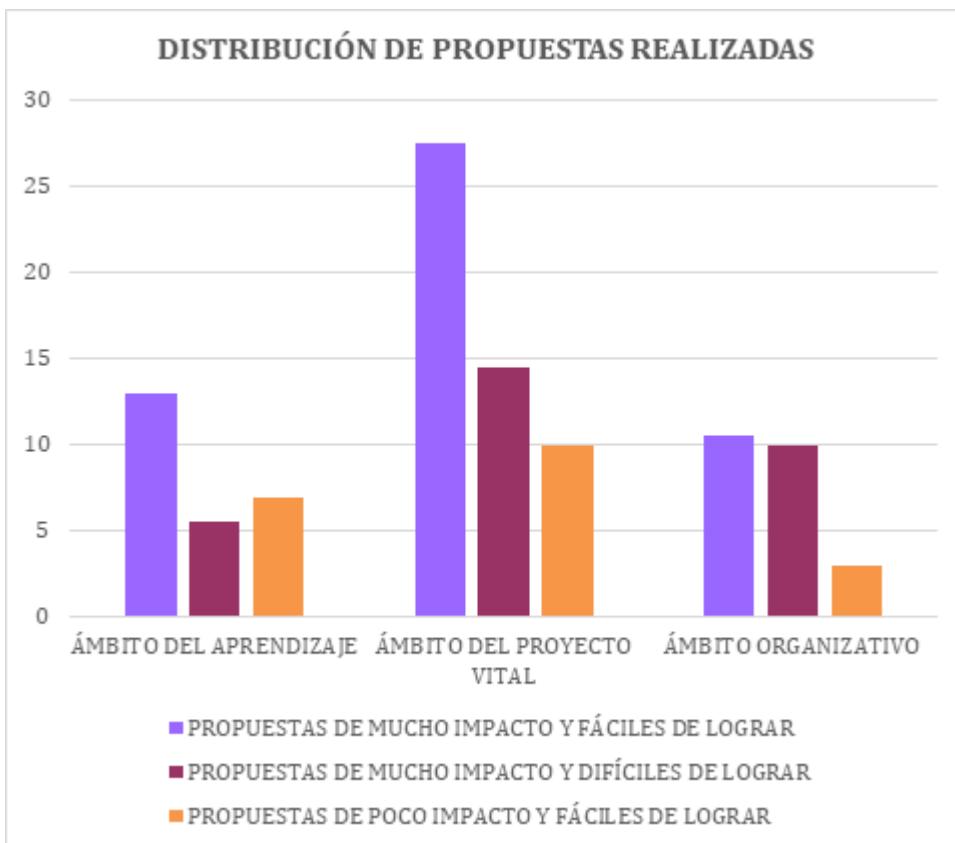
Algunos ejemplos de este tipo de propuestas son:

- Campañas solidarias, oración de la mañana.
- *Discuss and find solutions to the issues/ problems that come up in achieving human fraternity* (Dialogar y encontrar soluciones a los temas/problemas que pueden llegar alcanzando la fraternidad humana).
- Facilitar que los alumnos conozcan y se impliquen en realidades de exclusión social.
- Una escuela en clave de aprendizaje y servicio.

Por otro lado, los asistentes priorizaron las propuestas en una sencilla tabla de doble entrada:



El reparto de las propuestas según su impacto y la dificultad para llevarlas a cabo es el siguiente:



En la gráfica se aprecia que, entre las ideas aportadas por los participantes, destacan las propuestas de **mucho impacto en la transformación y fáciles de lograr**, por lo inexcusadamente deberían ponerse en marcha de inmediato. Algunos ejemplos son:

- *Aldea global” Aprovechar los distintos centros educativos en distintos países del mundo para relacionar a nuestros jóvenes con distintas realidades, culturas etc.. Que ellos mismos provean a un proyecto común en el mismo proyecto de aldea global , movilizar a todo el colegio: Desde los más chicos, los docentes, familias. Constituirlo como proyecto a largo plazo, institucional. Por que no pensar en pasantías, becas para alumnos, exalumnos.*
- *Un plan de sensibilización:*
 - *Comunicación online y offline con el objetivo de informarnos.*
 - *Artículos, charlas informativas que educan en el tema de la CG.*
- *Metodología de aprendizaje cooperativo y trabajo en red: Desarrollar capacidades para descubrir que se aprende mejor con otros y de otros.*

Otro grupo de propuestas fueron calificadas como de **gran impacto y difíciles de lograr**. Es decir, son muy relevantes, pero requieren mucho esfuerzo, en términos económicos o humanos. Algunos ejemplo:

- *Encourage students to form an association of human fraternity. (Animar a los estudiantes a crear una asociación de fraternidades).*

- *Cuidar la vocación de los profesores: Formaciones, encuentros, comunidad, promover la relación entre ellos.*
- *Mettre sur pied une formation des formateurs ou educateurs . Theme – Formation humaine et religieuse. (Establecer una formación de formadores o educadores. El tema de la formación humana y religiosa).*
- *Dare agli allievi meglio partecipazione e farle sentire responsabilità del proprio processo educativo. (Dar una mejor participación para hacerles sentir responsables del propio proceso educativo).*

Menos numerosas son las propuestas de **poco impacto pero fáciles de lograr**. Lógicamente son menos interesantes porque, aunque sean de sencilla aplicación, tienen un coste de oportunidad que debemos valorar en cada centro. Algunos ejemplos propuestos:

- *Abrirnos a las necesidades de la zona. Planificar acciones conjuntas del colegio con la residencia de la tercera edad u otras. Apadrinar – Relaciones (mayores religiosos).*
- *Incorporar la competencia global con los objetivos de curso/lema de curso.*

7. CONCLUSIONES

Como decíamos al inicio de este informe, para que la transformación de la escuela sea diferencial y sostenible se necesita una reflexión compartida por toda la institución que ayude a construir un gran relato común. Y esa reflexión debe nutrirse de las raíces de la institución, en una re-creación del propósito institucional con fidelidad muy creativa. La clave, dijimos, no es buscar recetas, sino hacerse buenas preguntas: a mayor calidad de las preguntas, mayor calidad de las respuestas.

Por otro lado, a lo largo de este seminario-taller hemos visto que la educación para la ciudadanía global es un importante palanca de transformación:

- En primer lugar, contribuye a transformar a la persona: puede ayudar a desarrollar un modelo de persona que se sienta llamada a ser agente de cambio, humanista, abierta al diálogo, a la convivencia, a la trascendencia, y comprometida con la justicia.
- Por otro lado, transforma la escuela, incidiendo transversalmente sobre todos los ámbitos y dimensiones implicados en el proceso educativo.
- A la vez, contribuye a que la escuela sea un agente de transformación de la sociedad, para avanzar hacia un mundo más inclusivo, justo y sostenible:

TRES CONVICCIONES FINALES

- No hay recetas para innovar. Cada centro debe hacer su propio camino desde lo que es y lo que sueña.
- Nadie puede hacerlo solo. El futuro es muy complejo y necesitamos buenos compañeros de viaje.
- Necesidad de apertura y transparencia con las familias y con la sociedad, mostrando avances y evidencias.



“En la vida no existen soluciones, tan solo fuerzas en marcha. Es preciso crearlas y entonces vendrán las soluciones.”

(Antoine de Saint Exupéry)



ANEXO 1. EQUIPO DE TRABAJO

SEMINARIO-TALLER

- PONENTE: Augusto Ibáñez. Director corporativo de educación de SM
- DINAMIZADORES: Mayte Ortiz y Adolfo Sillóniz, SM
- ORGANIZACIÓN: Comisión de Educación de la Unión Internacional de Superiores Generales
- DIRECCIÓN: P. Pedro Aguado, SE

ELABORACIÓN DEL INFORME

- Augusto Ibáñez
- Mayte Ortiz
- Pablo Romero

PARTICIPANTES (POR ORDEN ALFABÉTICO)

Pedro Aguado Cuesta	Escolapios
Nawal Akiki	College des Saints Coeurs Aïn Najm
Salvatore Alletto	Servi della Carità -Opera don Guanella
Francisco Javier Alonso Arroyo	Escolapios
Néstor Anaya	La Salle
Purificación André Fernández	Hermanas del Amor de Dios
Sebastian Augustine	Carmelites of Mary Immaculate
Ermenegildo Bandolini	Figli di Maria Immacolata -Pavoniani
Thelma Barbarona Almedilla	Hijas de Jesús
Pratap Reddy Basani	Brothers of St. Gabriel
Joan Belenguer Font	Carmelitas de la Caridad Vedruna
María Luisa Berzosa González	Hijas de Jesús

Sacramento Calderón	Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora
Francisca Calvo Benítez	Mercedarias de la Caridad
Marian Cantalejo Berzal	Hijas de Jesús
Alberto Cantero Calvo	Escolapios
Antonio Carrón de la Torre	Orden de Agustinos Recoletos
Josep Closa Canudas	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Alba Company Escalé	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Antonio Consonni	Congregazione della Sacra Famiglia
Rita Cortez	Handmaids of Sacred Heart of Jesus
Sebastiano de Boni	Rogazionisti del Cuore di Gesù
María de la Villa de la Torre Olid	Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora
Maria Augusta De Oliveira	Serve di Maria Riparatrici
Carlos Díez Menéndez	Carmelitas de la Caridad Vedruna
Mariella D'Ippolito	Hijas de María Auxiliadora - Salesianas
Diego Doldán	Orden de Clérigos Regulares. Teatinos. Argentina
Samson Djitabo Ehembá	Escolapios. Senegal
Montserrat Espinalt Soldevila	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Luis Oswaldo Espinoza Fernández	Escolapios. Ecuador.
Verónica Fernández	Federazione Regnum Christi (Legionarios)
Clotilde Fernández del Pozo	Hijas de María Inmaculada - Marianistas
María Luisa Ferreras Villarejo	Hermanas del Amor de Dios
Graciela Mirta Francovich	Hijas de Jesús

Roser Galceran Folch	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Margarita García Expósito	Misioneras Claretianas
Eva Gil Domínguez	Carmelitas de la Caridad Vedruna
Guillermo Gómez Megías	Escolapios
Ivone Goulart Lopes	Hijas de María Auxiliadora - Salesianas
Françoise Hicuburundi	Suore di S. Dorotea di Cemmo
Maritta Khalife Hashem Frem	Ecoles Paradis d'Enfants
Abraham Kochupurakal	Congregation of Holy Cross
Bini Kodjo Frédéric	Société de Marie (Marianistes)
Urszula Kwaśniewska	Escolapias
Priscilla Latela	Misioneras Claretianas
Pilar Liso de Juan	Compañía de Santa Teresa de Jesús
Jorge López González	Federación Regnum Christi (Legionarios)
Filomena Luna Pérez	Hijas Mínimas de María Inmaculada cfmm
Mª Ángeles Melero	Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret
Angelines Miró Berenguer	Mercedarias de la Caridad
Mª Isabel Molpeceres Oliete	Carmelitas de la Caridad Vedruna
Mercè Montells Tubau	Misioneras de la Inmaculada Concepción
Tarcizio Morais	Salesianos don Bosco
Adelaida Moreno Puente	Carmelitas de la Caridad Vedruna
Martinha Nolamba	Mercedarias de la Caridad
Okolo Mark Omede	Marist Brothers

Pilar Omella Griñón	Hermanas de la Caridad de Santa Ana
Marisella Orozco Calderón	Escuelas Santa Ana
Oscar Pajuelo Carrasco	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Manuela Parada Tato	Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora
José Ignacio Parajó Calvo	Hijas de Jesús
Gianmarco Paris	Congregazione della Sacra Famiglia di Bergamo
Tomasa Pastrana Domínguez	Carmelitas de la Caridad Vedruna
Valeria Pereira Costa	Escolapias
Asunción Pérez García	Escolapias
Albert Pijoan Parramon	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Serena Pinotti	Maestre Pie Dell'Addolorata
María Teresa Pinto Terradillos	Hijas de Jesús
Olga Ewa Podsdadnia	Ancelle dell' Sacro Cuore do Gesù
Giovanni Prina	Congregazione della Sacra Famiglia
Elena Rastello	Figlie di M. Ausiliatrice
Maria Isabel Remirez Gómez	Misioneras de la Inmaculada Concepción. Argentina
Graciela Rojas Monasterio	Hijas Mínimas de María Inmaculada
Sônia Regina Rosa	Hijas de Jesús
Hélène Richa	Congrégation des Saints Cœurs de Jesus et de Marie
Georgette Abo Rjeily	College des Saints Coeurs Tripoli
Emilia Rosado Morales	Hijas de María Auxiliadora. Salesianas
Edoardo Rota	Congregazione della Sacra Famiglia

Gloria Ruiz Medel	Escolapios. Emaús
Manel Salas Flotats	Carmelitas de la Caridad. Vedruna. Cataluña
Mariano Salvador	Orden de Clérigos Regulares . Teatinos. Argentina
Francisco Sánchez Arenas	Escolapios. Emaús
James Tharappel	Brothers of S. Gabriel
Pura Torres	Compañía de María
Esther Uruñuela Córdoba	Hijas de María Auxiliadora. Salesianas
Mauricio Valdivia	Escolapios



ANEXO 2. HOMILÍA DE MONSEÑOR A. VINCENZO ZANI DURANTE EL ENCUENTRO

Commissione educativa Congregazioni religiose

Celebrazione eucaristica – Roma, 5 ottobre 2019

(Bar 4,5-12.27-29; Lc 10,17-24)

Carissimi religiosi e religiose, questo appuntamento annuale è sempre molto atteso ed importante, non solo per voi ma anche per la Congregazione per l'Educazione Cattolica perché consente di condividere esperienze ed obiettivi che le famiglie religiose portano avanti nel mondo attraverso le proprie opere, soprattutto nell'ambito dell'educazione. Quest'anno avete scelto di riflettere sull'innovazione educativa partendo dalle radici carismatiche.

Il momento liturgico, che ci vede uniti intorno al mistero dell'Eucaristia, diventa l'occasione per fondare il nostro impegno sul mistero della presenza di Gesù che si è donato senza misura per noi, e del suo Spirito che sempre ci rinnova. E' a partire da questo tesoro della nostra fede cristiana che dobbiamo riprendere forza e coraggio per rinnovare la nostra passione educativa.

Le letture della liturgia odierna ci aiutano a sintonizzare la nostra missione sulla lunghezza d'onda della Parola di Dio, che è sempre nuova e sempre capace di generare vita, sapienza e speranza.

Nella prima lettura, il libro di Baruc inizia con un oracolo profetico di consolazione. Dopo aver riconosciuto che l'ira di Dio si è giustamente abbattuta sul popolo perché questi ha dimenticato la potenza e la paternità di Dio, se ne riconosce anche il carattere pedagogico. Dio non castiga per condannare, ma per salvare. Perciò l'oracolo si apre alla speranza del perdono: il popolo, che ha sperimentato il castigo, potrà ritornare a Dio moltiplicando il suo zelo nella ricerca di YHWH. Sperimenterà allora una salvezza che trascende i limiti delle attese umane.

Il messaggio è quindi un'esortazione a convertirsi al Signore e ad aumentare lo zelo della ricerca. Si tratta di attuare una risposta totale a Colui che ha consegnato i comandamenti al suo popolo. La conversione fa entrare nel piano della salvezza.

I versetti del Vangelo di Luca descrivono il ritorno dei settantadue discepoli dalla missione. Essi si rivolgono al Signore, il Kyrios, titolo della confessione pasquale della Chiesa, perché vedono diffondersi la Parola e ritirarsi davanti ad essa il potere del male, scacciato dalla potenza del Nome di Gesù. Un passaggio importante è il v. 18, in cui Gesù afferma che, mentre i suoi inviati erano in missione, egli ha visto cadere Satana come fulmine dal cielo. Sapendo che il potere di Satana viene sconfitto proprio dalla parola della predicazione, la comunità non dovrà lasciarsi scoraggiare da ostacoli e difficoltà (v. 19). Essa dovrà vegliare, però, su sé stessa, onde non compiacersi troppo dei propri successi ed esaltarsi per il potere che le è stato dato; l'entusiasmo vero scaturirà piuttosto dalla consapevolezza della gratuità della salvezza ("Rallegratevi piuttosto perché i vostri nomi sono scritti nei cieli!": v. 20).

Segue l'Inno di giubilo in cui Gesù riconosce la verità della propria vocazione di Figlio anche attraverso la fede dei piccoli, ossia di coloro che – pur essendo i marginali secondo l'opinione degli uomini di religione – con gratitudine ed umiltà hanno accolto la predicazione dei settantadue discepoli. Tutto questo è conosciuto e celebrato da Gesù nella forza dello Spirito Santo. E' necessario riascoltare sempre Gesù mentre rende grazie al Padre e giubila nello Spirito per i suoi imperscrutabili disegni che dischiudono il mistero del Regno agli ultimi, agli umili, "ai piccoli" e lo chiudono invece "ai sapienti", ai superbi, a coloro che contano su una propria pretesa giustizia.

Il Padre si manifesta proprio attraverso la fede di questi piccoli, di coloro che, pur sembrando umanamente sfavoriti, con gratitudine ed umiltà accolgono la predicazione della chiesa. Solo costoro vengono introdotti da Gesù nella sua conoscenza del vero volto di Dio, quella che scaturisce dall'intima familiarità che lo lega al Padre: "Tutto mi è stato dato dal Padre mio; nessuno conosce il Figlio se non il Padre, e nessuno conosce il Padre se non il Figlio e colui al quale il Figlio lo voglia rivelare". E' una familiarità ed una relazione non che egli impone, ma alla quale invita i suoi amici con la promessa di una beatitudine incomparabile. In questa esperienza della partecipazione alla vita divina, anche la comunità cristiana assume un volto familiare: quello di una madre che riempie di tenerezza i suoi figli e figlie e li educa con amorosa pazienza.

La Parola di Dio che, come dice la Sacra Scrittura, sempre ci purifica e ci rinnova, anche oggi penetra nella nostra mente e nel nostro cuore come un messaggio che dischiude orizzonti nuovi, capaci di proiettare luce e speranza sul nostro impegno nell'educazione.

Abbiamo notato nella prima lettura il carattere pedagogico dell'azione di Dio nei confronti del suo popolo che si esprime attraverso la purificazione, l'appello alla conversione per giungere alla consolazione. E nel Vangelo di Luca abbiamo potuto cogliere diverse sfumature dall'insegnamento di Gesù e dal suo atteggiamento verso i discepoli che tornavano dalla missione in mezzo al popolo, carichi di esperienze positive e di fallimenti. Gesù invita a non compiacersi troppo dei successi e ad essere sempre vigilanti; e poi ringrazia il Padre perché egli si fa conoscere non ai superbi ma agli umili, ai piccoli, alle persone marginali. Ecco il tema della "conoscenza" che passa attraverso l'opera di Gesù e dei discepoli che agiscono nel suo nome.

Questi passaggi della liturgia della Parola invitano ciascuno di noi, prima di considerarci come maestri e docenti impegnati nelle istituzioni apostoliche, a rinnovare la nostra fondamentale vocazione di discepoli alla scuola di Gesù; ed in particolare a

riscoprire quella luce peculiare della figura di Gesù che è il carisma specifico di ogni nostra congregazione. Lo Spirito ha arricchito la Chiesa di abbondanti doni carismatici che sono un patrimonio straordinario di spiritualità, di vita e di cultura. Alla scuola di Gesù, a cui si sono ispirati i fondatori, non viene proposta tanto una teologia o una dottrina, quanto un progetto di esistenza, un itinerario di vita. Essere discepolo, come abbiamo letto in Luca, è uguale a seguire, stare dietro, imitare Gesù, fare vita in comune. L'impegno a seguire il maestro non deve risultare come un fatto episodico o frammentario, che si può effettuare per qualche ora al giorno o per qualche anno durante l'intero arco della vita. Tutt'altro! La sequela deve essere continua e permanente. Unisce maestro e discepolo indissolubilmente e in modo definitivo per una comunione personale, intima, vitale.

Come si traduce questa vita condivisa del discepolo con il maestro, nei progetti, nel lavoro, nelle responsabilità personali ed istituzionali? Vorrei ricordare che a questo proposito il documento della Congregazione per l'Educazione Cattolica, dal titolo: "Le persone consacrate e la loro missione nella scuola" (del 2002) indica tre orientamenti.

In primo luogo occorre essere educatori chiamati ad evangelizzare. Dentro le profonde sfide del tempo presente, è necessario far risuonare in noi l'invito di Gesù: "Andate... predicare il Vangelo ad ogni creatura" (Mc 16,15), che ogni fondatore ha avvertito e condiviso. L'impegno educativo, sia in scuole cattoliche come in altri tipi di scuole, è per le persone consacrate vocazione e scelta di vita, un cammino di santità, un'esigenza di giustizia e di solidarietà specialmente verso le giovani e i giovani più poveri, minacciati da varie forme di devianza e di rischio. Dedicandosi alla missione educativa nella scuola, le persone consacrate contribuiscono a far giungere a chi ne ha più bisogno il pane della cultura. Esse vedono nella cultura una condizione fondamentale affinché la persona possa realizzarsi integralmente, raggiungere un livello di vita conforme alla sua dignità ed aprirsi all'incontro con Cristo ed il Vangelo (cf. n. 30).

In secondo luogo è necessario essere educatori che si percepiscono chiamati ad accompagnare verso l'Altro, per una missione che si attua nella collaborazione tra più soggetti, che costituiscono la comunità educativa ("Vogliamo vedere Gesù", leggiamo nel vangelo di Gv 12,21) E' l'impegno a realizzare un ambiente di vita nel quale i valori sono mediati dai rapporti interpersonali autentici tra i diversi membri la compongono la comunità, puntando all'educazione integrale della persona. In questa ottica le persone consacrate possono offrire un contributo decisivo, alla luce dell'esperienza di comunione che contraddistingue la vita comunitaria. La comunità educativa offre la possibilità di stabilire relazioni di reciprocità, di interazione tra la diversità dei soggetti e la bellezza delle diverse vocazioni, per rendere sempre più feconda sul piano educativo e pedagogico la vita dell'istituzione scolastica. La relazione di apertura verso l'Altro passa attraverso l'intero processo educativo, fatto di discipline e di saperi, tra

loro in dialogo, che orientano ai valori, alla ricerca della verità e a tutte le dimensioni della realtà, di cui quella fondamentale è la Trascendenza. Oggi è sempre più importante che gli studenti incontrino nelle nostre istituzioni educative persone che invitano a porsi domande impegnative, a scoprire il significato dell'esistenza umana e della storia, ad aprirsi a Dio. In questo senso assume un ruolo importante l'insegnamento della religione, integrato nell'orario dell'istituzione e nel programma culturale (cf. nn. 41.43.54).

In terzo luogo, nel documento leggiamo l'orientamento ad essere educatori chiamati a formare al vivere insieme. "... Tutti sapranno che siete miei discepoli se avrete amore gli uni per gli altri" (Gv 13,35). In un clima di reciproca fiducia, i consacrati e le consacrate scoprono e coltivano i talenti di ogni persona, aiutano i giovani a divenire responsabili della propria formazione e a collaborare a quella dei loro compagni. Questo compito esige una dedizione totale e la gratuità di chi vive il servizio educativo come una missione che si traduce in accompagnamento personalizzato allo scopo di scoprire e sviluppare i talenti di ciascuno. Educare a vivere insieme porta a sviluppare la prospettiva interculturale, a creare la convivialità delle differenze, alla condivisione solidale con i poveri, a progettare i percorsi educativi a partire dagli ultimi, a dare voce a tutti per costruire l'unità e la pace.

Educare significa perciò: evangelizzare, creare una comunità aperta alla verità e all'altro, formare a vivere insieme.

Rendiamo grazie al Signore, in questa Eucaristia, per i tanti doni e carismi che lo Spirito ha riversato nella Chiesa per il bene del popolo di Dio. Rinnoviamo in ciascuno di noi lo slancio della sequela alla chiamata rivoltaci dal Signore e mettiamoci al suo servizio nel campo dell'educazione, guardando alle sfide del nostro tempo per offrire risposte concrete e credibili. Riconosciamo che soltanto nell'umiltà e semplicità di cuore possiamo entrare nell'immenso piano dell'amore di Dio e chiediamo a Lui di aiutarci a vincere ogni presunzione per non offuscare la gratitudine con la quale siamo chiamati ad accogliere la buona novella e a testimoniarla con la nostra vita alle persone che ci sono affidate.

+ A. Vincenzo Zani

ANEXO 3. « LE DEVELOPPEMENT HUMAIN INTEGRAL ET L'EDUCATION CATHOLIQUE : EDUQUER A L'HUMANISME SOLIDAIRE »

Samson Ehemba, Fundación Gravissimum Educationis

Mes chers membres de l'Union des supérieurs Généraux, chers membres de la commission d'Education de l'union des Supérieurs généraux, chers participants à ce 8^{ème} séminaire de formation des éducateurs, à vous tous qui êtes convaincus que c'est par l'éducation que nous pouvons changer le monde, recevez ici mes salutations les plus amicales. Je suis heureux de prendre la parole au cours de ce séminaire de formation, et je salue en même temps les organisateurs de ce grand rendez-vous. Ce séminaire de formation s'inscrit dans un cheminement de valorisation de ce que nous sommes, de ce que nous avons, de ce que nous voulons aussi devenir, dans la recherche d'une prise en compte effective de nos aspirations profondes au chevet de notre identité d'éducateur.

La commission internationale sur l'éducation pour le 21^{ème} siècle, créée par l'ancien directeur de l'Unesco Frederico Mayor, et présidé par Jacques Delors, avait publié un rapport intitulé, « *l'Education : un trésor caché dedans.* »¹⁴ Ce dit rapport s'est largement imposé comme une référence internationale pour la conceptualisation de l'éducation et de l'apprentissage.

En effet, le vaste champ de l'éducation est donc mis au défi dans ses valeurs les plus éloquentes. Je veux nommer : la prééminence de la personne, l'importance de la communauté, la poursuite du bien commun, de la solidarité, la sensibilité face à la fragilité des hommes, l'attention aux couches les plus vulnérables.

Pour ce faire, ce document susmentionné, très connu de tous, indique les quatre bâquilles sur lesquelles il faut s'arc-bouter pour bâtir un paradigme d'éducation future, dans lesquelles l'Ecole Catholique s'y réfère fondamentalement.

- **La première bâquille :** consiste à apprendre à connaître
- **La deuxième bâquille :** consiste à apprendre à faire
- **La troisième bâquille :** consiste à apprendre à vivre ensemble,
- **La quatrième bâquille :** consiste à apprendre à être.

Bien que la vision éducative proposée dans le rapport DELORS continue de nourrir la réflexion de tous les éducateurs sur l'éducation dans le monde ; il demeure plus que jamais important de remarquer que les transformations sociétales depuis les années 90 jusqu'à nos jours 2019, posent et suscitent des problèmes nouveaux qui nous obligent à repenser l'éducation et sa contribution au développement humain intégral.

¹⁴ Jacques Delors (1999). "L'éducation : un trésor est caché dedans (L'éducation en devenir)". Unesco, Paris.

Car, après le rapport DELORS, beaucoup de nouveaux défis en lien avec l'évolution du monde se sont posés avec acuité obligeant des réflexions et à donner des réponses éducatives. Pour ne pas les citer tous, nous avons par exemple la production annuelle de l'Unesco sur le Rapport mondial de suivi sur l'éducation 2020 qui parle du binôme inséparable **inclusion et éducation**¹⁵. Ce rapport fait écho au principe directeur du programme de développement durable à l'horizon 2030 de « *ne laisser personne de côté* », et il fait écho également à l'Objectif de Développement Durable 4 qui vise à « *assurer à tous une éducation équitable, inclusive et de qualité et des possibilités d'apprentissage tout au long de la vie.* »

Eh bien, c'est dans cette recherche continue des acteurs de l'éducation au niveau mondiale que j'inscris la pertinence d'une rencontre comme celle que nous vivons aujourd'hui.

Aujourd'hui, La Commission d'Éducation des Unions des Supérieurs et Supérieures Généraux ici réunie, a pensé mettre en exergue, à l'occasion de son 8^{ème} Séminaire de FORMATION DES EDUCATEURS, une série de réflexion qui s'arc-boute sur un thème majeur que vous avez intitulé : « **Innover à partir des racines, avec un sens.** »

Dans cette perspective, le 3^{ème} des 5 objectifs de ce séminaire en dit long sur l'intérêt général que nous portons tous, en tant qu'acteurs éducatifs rompus à la cause de l'éducation. Il est libellé comme suit : « **Dialoguer sur les bonnes questions et les mesures nécessaires que les institutions doivent aborder pour relever leurs défis stratégiques.** »

Et parmi toute la panoplie de questions et mesures nécessaires que nos institutions doivent aborder, il y a celle de l'éducation intégrale dans nos écoles catholiques où l'homme et la femme doivent sentir le parfum de l'humanisme solidaire.

Comme vous pouvez le constater, l'intitulé du thème de la causerie d'aujourd'hui s'y prête bien. Dit autrement, la pertinence du choix que vous avez porté sur le thème de ce banquet de réflexion vient à point nommé : « **Le développement humain intégral et l'éducation catholique : Eduquer à l'humanisme solidaire** ». Ou est l'être humain dans nos Institutions éducatives catholiques? Quelle est sa place dans nos projets éducatifs ? A la fin de son parcours académique dans nos institutions éducatives, quel citoyen est-il devenu ? Un citoyen sociable ? Ouvert ? Méfiant de l'autre qu'il considère comme **un objet sublime d'idéologie**, pour paraphraser ce penseur et éducateur slovène Slavoj ZIZEK ? Dictateur ? Voilà autant d'enjeux qui justifient véritablement l'importance de se réunir au tour d'un séminaire pour se regarder dans le miroir et donner un sens à ce que nous faisons.

Pour répondre à ce challenge, je vous propose de suivre un itinéraire composé de **5 imperatifs pour une éducation à l'humanisme solidaire**:

1. L'impératif de reconstruire le pacte éducatif comme réponse au message du Pape

¹⁵ Unesco. Rapport mondial de suivi sur l'éducation 2020. Disponible en:

<https://www.gcedclearinghouse.org/sites/default/files/resources/190167fre.pdf>

Pourquoi un tel appel du pape au monde éducatif à reconstruire le pacte éducatif ? Pour une humanité plus fraternelle.

A ce propos, le tout dernier appel du Pape François à concrétiser la reconstruction du pacte éducatif, est plus jamais éloquent. En effet, le Pape invite tous les acteurs éducatifs à tous les niveaux de recherche et de disciplines à un événement mondial, plus précisément le 14 mai 2020, pour le repenser ensemble le pacte éducatif, en vue d'une humanité plus fraternelle. Son invitation résonne comme suit : « *Je vous invite à promouvoir ensemble et à mettre en œuvre, par le biais d'un pacte éducatif commun, ces dynamiques qui donnent un sens à l'histoire et la transforment de manière positive. Regardons l'avenir avec espérance, et cultivons ensemble le rêve d'un humanisme solidaire, répondant aux attentes de l'homme et au dessein de Dieu.* »

Il est donc évident que la toute première blessure que l'éducation est appelée à soigner sérieusement est la suivante la **relation**. Mais relation de l'école avec qui ?

- avec la famille : d'ailleurs en prélude au synode des jeunes vécu en octobre 2018, ici à Rome, une enquête pré-synodale, avait été diligentée et orientée spécifiquement vers les jeunes des écoles et universités catholiques et non catholiques, et qui avait comme axes *l'identité des jeunes, leur relation avec les valeurs et religions, leur relation avec les institution et le monde*, a donné les résultats suivants¹⁶. A la question de savoir quels sont les aspects que les jeunes considèrent comme étant ceux qui définissent mieux leur identité, les jeunes répondent ceci : La famille 71% ; puis les études 60%, les amis 39%... et curieusement la religion vient à la 6^{ème} position avec 19,7% (*source : los jóvenes y sus elecciones, septembre 2018*). De ces résultats, il apparaît clairement que l'un des champs éducatifs où les institutions éducatives, sociales et pastorales catholiques doivent mettre un accent pour répondre à l'une des préoccupations des jeunes demeure sans ambages : le lien entre le jeune et sa famille dans nos projets éducatifs, c'est-à-dire quelles sont activités que nos institutions éducatives mettront en place pour renforcer ce lien important, pour garder l'équilibre entre le jeune et sa famille.
- avec les personnes qui fréquentent toutes nos institutions éducatives, sociales et pastorales, mais qui laissent apparaître des différences culturelles et même religieuses,
- avec le migrant qui frappe à la porte de nos institutions éducatives
- avec les couches vulnérables économiquement ou socialement.

C'est pourquoi, nous devons tous être convaincus que l'école est le lieu idéal pour la création d'une conscience planétaire qui pense son avenir ensemble, c'est le lieu institutionnel adéquat dans lequel, « *créer ensemble cette conscience, sans obéir à une quelconque idéologie, sinon avec la fidélité constitutive de notre dignité humaine universelle, est le chemin qui mène vers un pacte éducatif solide* ».

Dans cette perspective, le pacte éducatif exige un changement de paradigme du projet de formation : la transmission des savoirs et des connaissances doit être comprise comme un bien

¹⁶ Fundación Gravissimum Educationis (2019) "Los jóvenes y sus elecciones". Vaticano.

relationnel, dans lequel l'échange didactique, émotionnel et personnel permet à l'étudiant de croître dans sa capacité de se rapporter aux autres.

C'est sous cet angle qu'il faut comprendre l'expression « humaniser l'éducation », dont fait cas le numéro 9, du document de la Congrégation pour l'éducation catholique, intitulé : « Eduquer à l'humanisme solidaire : Pour construire une civilisation de l'amour 50 ans après l'encyclique « *Populorum progressio* » paru le 16 avril 2017 :

« Humaniser l'éducation veut dire, encore une fois, constater qu'il faut mettre à jour le pacte éducatif entre les générations. L'Eglise ne cesse d'affirmer que « la bonne éducation familiale est la colonne vertébrale de l'humanisme ». C'est de là que jaillissent les significations de l'éducation au service de l'ensemble du corps social, fondée sur la confiance partagée et sur la réciprocité des devoirs. Pour toutes ces raisons, les institutions éducatives et universitaires qui souhaitent mettre la personne au centre de leur mission sont appelées à respecter la famille comme étant la première société naturelle et à se mettre à ses côtés, selon une conception stricte de la subsidiarité. »¹⁷

Un tel exercice, permet à nos institutions éducatives, sociales et Pastorales, de converger leur effort dans ce que le pape appelle « **une Vaste Alliance éducative pour former des personnes mûres, capables de surmonter les morcellements et les oppositions, pour recoudre le tissu des relations en vue d'humanité plus fraternelles** » (message du 12 septembre 2019).

Cette relation avant d'être considérée par rapport aux capacités et aux compétences, doit être vue en cohérence avec le rapport que chacun a avec la réalité parce qu'éduquer est, d'une manière ou d'une autre, une introduction à la réalité. En ce sens, la relation éducative possède la singularité non seulement de transmettre les connaissances comme un bien relationnel, mais d'être elle-même une expérience relationnelle.

2. l'impératif d'éduquer à la citoyenneté mondiale

Selon l'Unesco, l'éducation à la citoyenneté mondiale développe les connaissances, les aptitudes, les valeurs et les attitudes dont les apprenants ont besoin pour construire un monde plus juste, pacifique, tolérant, inclusif, sûr et durable. Le point de départ de l'éducation à la citoyenneté mondiale consiste à reconnaître la pertinence de l'éducation pour la compréhension et la résolution des défis mondiaux dans leurs aspects sociaux, politiques, culturels, économiques et environnementaux.

Il s'agit également de prendre en compte le rôle de l'éducation pour aller au-delà du développement des connaissances et de ce qu'on appelle les capacités cognitives – par exemple, la lecture et les mathématiques – afin de doter les apprenants de valeurs, de compétences personnelles et d'attitudes pouvant faciliter la coopération internationale et promouvoir la transformation sociale.

¹⁷ Congrégation pour l'éducation catholique (2017) « Eduquer à l'humanisme solidaire : Pour construire une civilisation de l'amour 50 ans après l'encyclique « *Populorum progressio* ». N° 9. Disponible en : http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20170416_educare-umanesimo-solidale_fr.html

Dans cette perspective, Le 25 septembre 2019 dernier, l'UNESCO venait de lancer une nouvelle plateforme « **FUTURS DE L'EDUCATION : APPRENDRE A DEVENIR pour construire la paix dans l'esprit des hommes et des femmes.** » Apprendre à devenir, est une nouvelle initiative mondiale pensée par l'UNESCO visant à réinventer la manière dont la connaissance et l'apprentissage peuvent façonner l'avenir de l'humanité et de la planète. Il s'agit de penser ensemble afin de pouvoir agir ensemble, pour créer l'avenir que nous voulons. Et cette nouvelle dynamique mondiale s'appuie sur cet esprit pédagogique que voici :

- **Apprendre à devenir** : renvoie à une philosophie de l'éducation et à une approche pédagogique qui considère l'apprentissage comme un processus de développement continu qui se poursuit tout au long de la vie. Penser en termes de « devenir », c'est invoquer une ligne de pensée qui met l'accent sur les potentiels du citoyen, et exprime aussi une ouverture flexible.
- **Apprendre à devenir** : évoque aussi le besoin de développer la capacité du citoyen d'imaginer une vie bonne et épanouissante
- **Apprendre à devenir** : c'est la capacité du citoyen à prendre son élan pour catalyser un débat mondial sur la manière dont la connaissance et l'apprentissage peuvent façonner l'avenir de l'humanité et de la planète.

Face à une société qui se fragmente, parce que les valeurs communes y font défaut, il apparaît nécessaire de proposer une « **une conscience planétaire** », capable d'unir les valeurs, de promouvoir la cohésion sociale et l'identité, en éduquant à vivre l'autonomie et la responsabilité, dans un monde où la diversité est la norme première.

Car si d'une part, avec la globalisation, des perspectives culturelles inexploitées se présentent avec toute la richesse d'un patrimoine historique, artistique et spirituel à découvrir sans préjugé, de l'autre part, ce qui est fréquent, la cohabitation difficile entre les cultures et les appartiances religieuses aboutit à des formes de conflit où une certaine extrémisation de la perception de l'autre fait percevoir une réelle menace pour nos habitudes et notre style de vie traditionnelle.

Il est regrettable que tous ces facteurs donnent naissance à des excroissances qui participent à donner naissance à une « **crise de la citoyenneté** », avec l'affaiblissement du lien social entre citoyens qui en résulte, face aux inégalités croissantes entre diverses aires géographiques.

Il s'agit alors d'accompagner les individus, grâce à l'éducation, pour alimenter le sens de la participation, tant au niveau local que mondial. Grâce à elle, on renforce la tâche de promouvoir des libertés responsables et engagées, qui opèrent des choix à la croisée des chemins avec intelligence et sagesse.

Dans l'éducation à la citoyenneté, on ne doit pas négliger, de prendre soin de la nature et de défendre la biodiversité face aux conséquences très graves d'une exploitation irrespectueuse des générations futures. Pour ce faire, il sied de favoriser les objectifs d'apprentissage spécifiques suivants :

1. **Le Cognitif** : Apprendre à connaître, à comprendre et à juger d'un œil critique les questions mondiales, régionales, nationales et locales, ainsi que l'interconnexion et l'interdépendance entre les différents pays et peuples.

2. **Le Socio-affectif** : Avoir un sentiment d'appartenance à une humanité commune, de partage de valeurs et de responsabilités, d'empathie, de solidarité et de respect des différences et de la diversité.
3. **Le Comportemental** : Agir de manière efficace et responsable aux niveaux local, national et mondial pour favoriser la paix et la durabilité dans le monde.

In fine, l'éducation à la citoyenneté peut adopter la méthode de la plateforme éducative appelée « ***Design for change*** », qui met le citoyen dans une dynamique d'action qui tourne autour de quatre axes : Sentir les choses, Imaginer de possibles solutions, Agir, puis Partager son expérience.

3. L'impératif de bâtir une éducation à la culture du dialogue et à la paix

C'est quasiment une lapalissade de dire que dans les sociétés globales cohabitent quotidiennement des citoyens ayant des traditions, des cultures, des religions et des conceptions du monde différentes : c'est de là que découlent, le plus fréquemment, les incompréhensions et les conflits.

Face à de tels cas de figures qui défient tous les pédagogues du monde éducatif, quelle alternative efficace proposer ?

Il demeure certain que nos institutions éducatives, sociales et pastorales ont la lourde responsabilité :

- De faire en sorte que le contenu de formation de nos élèves et étudiants renferment des semences qui feront pousser des citoyens pétris d'une culture du dialogue adéquate.
- De faire en sorte que la dimension de l'interculturalité soit vécue pleinement dans les salles de classe ou les amphithéâtres à tous les niveaux, à tel enseigne que nos structures éducatives, sociales et pastorales créent un des boulevards où les feux de signalisations indiquent le baromètre de la culture du dialogue
- Et enfin, comme nous l'indique *le n°14* du document « Eduquer à l'humanisme solidaire : pour une civilisation de l'amour » : « *Le cadre de valeurs dans lequel le citoyen formé au dialogue vit, pense et agit, est soutenu par des principes relationnels (gratuité, liberté, égalité, cohérence, paix et bien commun) qui entrent de façon positive et décisive dans les programmes didactiques et de formation des institutions et des agences qui se soucient de l'humanisme solidaire.* »

En ce sens, le dialogue entre les cultures, et entre les religions apparaît comme une exigence intrinsèque de la nature même de l'homme et de nos institutions éducatives, sociales et pastorales.

Convaincus que les hommes, les cultures, les religions peuvent se côtoyer, et dialoguer, le Pape François et le Grand Iman d'AL-AZHAR, Ahmad Al-Tayyeb, ont récemment, plus exactement le 04 février 2019, à Abou Dabi, paraphé conjointement une déclaration intitulée : « *la fraternité humaine : pour la paix mondiale et la coexistence commune* ».

De facto, un vocable d'une importance capitale apparaît dans le titre de cette riche déclaration conjointe : **il s'agit de la coexistence**.

Coexister : c'est vivre ensemble, exister de manière concomitante.

Ce vocable coexistence, est important parce qu'il nous rappelle dès le départ l'existence d'une autre créature autour de nous, avec laquelle nous devons vivre ensemble et partager les défis de la vie.

C'est dans cette perspective que le **n°12** de ladite déclaration dit ceci de particulier :

« Nous avons la forte conviction que les vrais enseignements des religions invitent à demeurer ancrés dans les valeurs de la paix ; à soutenir les valeurs de la connaissance réciproque, de la fraternité humaine et de la coexistence commune ; à rétablir la sagesse, la justice et la charité et à réveiller le sens de la religiosité chez les jeunes, pour défendre les nouvelles générations de la domination de la pensée matérialiste, du danger des politiques de l'avidité du profit effréné et de l'indifférence, basée sur la loi de la force et non sur la force de la loi. »

Justement, en parlant d'éduquer à la paix, la nouvelle Fondation *Gravissimum Educationis*, créée par le Pape François le 28 octobre 2015, à l'occasion du 50^{ème} anniversaire de la Déclaration du Concile Vatican II *Populorum Progressio*, a lancé un joli projet appelé « **Maison de Paix** », qui est un centre de formation et de promotion humaine, en République Démocratique du Congo, à Kikwit plus précisément. Ceci pour y travailler cinq axes majeurs à savoir :

- La valeur universelle, humaniste du développement
- La promotion de la solidarité
- La dimension éthique qui doit respecter le développement de la dignité de toute la personne dans toute sa dimension
- La valorisation des droits de l'homme
- Le respect et la gestion du bien commun.

En outre la fondation *Gravissimum Educationis* dans son champ d'action investit dans le sens de la formation des formateurs car elle est demeure convaincue que l'école et l'université catholiques vivent des changements d'époque qui ont un impact sur l'environnement éducatif : la tension entre identité et dialogue, appauvrissement de moyens et de ressources, et surtout les nouveaux environnements culturels et sociologiques d'où proviennent les étudiants.

Face à de tels défis, il y a des éléments de qualité qu'une école et une université catholiques doivent savoir exprimer : le respect de la dignité et de l'unicité de toute personne ; la richesse des opportunités offertes aux jeunes ; une attention équilibrée aux aspects cognitifs, affectifs, sociaux, professionnels, éthiques, spirituels ; la promotion de la recherche en tant qu'effort rigoureux à l'égard de la vérité, dans la conscience des limites de la connaissance humaine, mais avec une grande ouverture d'esprit et de cœur. Il est vrai que l'acquisition des connaissances est plus que nécessaire, mais il ne faut perdre de vue que la transformation de la personne qui devient à son tour un catalyseur du changement autour de lui, est le vrai résultat espéré. Tout ceci peut ressembler à une utopie eu égard à l'horizon que veut atteindre cet objectif de la fondation Gravissimum, mais cela est possible, grâce à une bonne formation des responsables des

institutions éducatives, sociales et pastorales, d'accord avec l'ensemble de la communauté éducative.

Tout ceci montre bien les tentatives de donner des réponses immédiates aux nouveaux défis de l'éducation.

4. L'impératif d'élaborer une éducation inclusive

Alors que nous abordons les changements provoqués par l'homme sur la société et faisons face aux possibilités de transformations fondamentales de l'organisation sociale, de la conscience humaine, et de l'identité humaine, nos institutions éducatives, sociales et pastorales, doivent se concentrer sur la question suivante : **Quelle école ou université catholique voulons-nous devenir ?**

A mon humble avis, nous éducateurs catholiques, devons chercher à réinventer la manière dont l'éducation et les connaissances peuvent contribuer à l'éducation inclusive.

Et S'il s'agit ici de résumé le rapport mondial de l'éducation 2020, inclusion et éducation, cela peut tenir dans cette sentence : « *Respecter intégralement nos engagements en faveur de l'égalité des genres, en faveur de l'intégration des couches vulnérables dans nos institutions éducatives, sociales et pastorales.* »

Car nous nous ne pouvons rêver changer le monde si les bases de ce qui constituent l'ossature de l'égalité des chances ne sont pas respectées. L'éducation catholique est toujours une œuvre d'inclusion dans laquelle on n'enseigne pas seulement des concepts mais aussi des attitudes, des habitudes et des valeurs qui aident à sortir de soi-même, à ne pas avoir peur des risques de la différence pour construire, un **humanisme solidaire**, toujours ouvert aux horizons du bien commun, jusqu'à s'étendre à toute la famille humaine.

L'Église, au troisième millénaire, renouvelle sa passion éducative pour rejoindre les périphéries qui ont besoin de grandir en humanité, en intelligence, en valeurs, afin qu'elles puissent à leur tour aller de l'avant et porter aux autres des expériences qu'ils ne connaissent pas. On doit donc abattre les murs parce que « *le plus grand échec pour un éducateur, c'est d'éduquer "à l'intérieur des murs"*... les murs d'une culture sélective, les murs d'une culture de la sécurité, les murs d'un secteur social qui est dans l'aisance et ne va pas au-delà » disait le Pape François.

En parlant des différents aspects de l'inclusion, le Pape François nous invite à avoir le courage d'aller vers les périphéries pour porter la lumière de l'espérance chrétienne non seulement dans les lieux de violence, de pauvreté et d'injustice, mais aussi dans les situations de malaise existentiel et moral qui marquent la vie de nombreuses personnes.

Ce cheminement vers l'autre possède une valeur pédagogique parce qu'il fait grandir ensemble, dans l'échange mutuel d'expériences, d'émotions et de connaissances. Mais, pour que ceci survienne dans un contexte aride et apparemment stérile, il est indispensable d'emprunter de nouvelles pistes et de trouver des solutions positives aux questions qui jaillissent tous les jours. La congrégation pour l'éducation catholique, dans sa publication de 2017 intitulé, « *Eduquer à l'humanisme solidaire. Pour Construire une civilisation de l'amour, 50 ans après Populorum Progressio* », nous rappelle avec éloquence qu'en outre, des éléments susdits, « *une véritable*

inclusion doit emprunter le pas suivant : celui qui consiste à entrer dans un rapport de solidarité avec les générations qui nous ont précédés et celles qui vont venir ».

Pour réaliser la promotion telle que cela vient d'être évoqué, il urge :

- D'agir ensemble selon un projet éducatif bien clair
- De favoriser une communauté éducative qui propose un modèle de cohabitation alternatif par rapport à celui de la société de masse et individualiste
- Œuvrer afin que tous, soient mis en condition de se réaliser en personne dans toutes les dimensions qui composent l'humanité voulue par le créateur.

5. L'impératif de mondialiser l'espérance chrétienne dans nos structures éducatives, sociales et pastorales¹⁸

Parler d'espérance c'est parler d'avenir, c'est parler de bonheur, c'est parler de salut, c'est s'adresser à des gens situés, dans des conditions d'existence qui sont ce qu'elles sont, non pas comme on les rêve, et dont nous devons tenir compte.

D'où vient cette panne d'espérance dans notre monde ?

Le théologien Jean Baptiste Metz donne la réponse suivante¹⁹ : « C'est un trait caractéristique de la situation de l'homme actuelle et de son rapport avec l'avenir, qu'après avoir été sujet de la technique et de la civilisation, il risque d'en devenir le produit. La grande maîtrise que le sujet possédait sur la technique et la science commence à prendre le dessus sur le sujet qui devait les planifier. »

Un monde sans espérance et sans destinée claire, est à la merci du confinement des profits économiques, d'habitude à l'écart d'une juste conception du bien commun dont la conséquence fâcheuse est la naissance de tensions sociales, de conflits économiques, et des inégalités sociales très accentuées. Il sied à ce propos d'orienter nos projets éducatifs vers la formation morale et intellectuelle qui met en exergue les acquis de la globalisation d'une part, et affiner ou dilater les écueils d'autre part.

Ainsi donc, « Mondialiser l'espérance : voilà la mission spécifique de l'éducation à l'humanisme solidaire. Il s'agit d'une mission qui se réalise grâce à la construction de rapports éducatifs et pédagogiques qui soient en mesure de former à l'amour chrétien, qui créent des groupes fondés sur la solidarité, dans lesquels le bien commun est vertueusement rattaché au bien de chacune de ses composantes, qui transforme le contenu des sciences selon la pleine réalisation de la personne et de son appartenance à l'humanité. L'éducation chrétienne est précisément en mesure de mener cette tâche primaire car elle « fait naître, elle fait grandir, elle se situe dans la dynamique du don de la vie. Et la vie qui naît est la source la plus jaillissante d'espérance. »²⁰

¹⁸ Pour reprendre les termes du numéro 18 du document Eduquer à l'humanisme Solidaire.

¹⁹ Jean Baptiste METZ (1979). « La foi dans l'histoire et dans la société, essai de théologie fondamentale pratique, Les éditions du Cerf, p.120.

²⁰ *Eduquer à l'Humanisme Solidaire, N°18*

Conclusion

Je voudrais dire en conclusion que le but de l'éducation est de permettre à toute personne de se sentir activement participante dans la construction d'une nouvelle société, à partir d'un espace d'instances éthiques et normatives partagées. Par ricochet, l'éducation catholique ne se limite pas à former les esprits à avoir un regard plus vaste, capable d'incorporer les réalités les plus éloignées. Elle se rend compte qu'en plus de s'étendre dans l'espace, la responsabilité morale de l'homme contemporain se propage aussi à travers le temps, et que les choix d'aujourd'hui auront des impacts sur les générations à venir.

Voilà pourquoi, éduquer à l'humanisme solidaire, veut simplement dire que le projet éducatif de l'école catholique sera complet et réalisé s'il parvient à influencer les styles de vie et l'existence des citoyens de nos jours, qui pourront de par leurs actions, assurer une espérance aux générations futures. Il s'agit de construire ensemble, le bien commun qui implique non seulement nos contemporains, mais aussi les futurs citoyens de la planète. Pour ce faire, il faut une éducation fondée **sur une écologie humaine intégrale**, sur une éthique **intergénérationnelle** qui nous lance vers des horizons nouveaux.

En outre, pour reprendre les propos de la constitution apostolique ***Veritatis Gaudium***, dans son préambule au n°4, il y a une nécessité urgente de faire réseau entre les différentes institutions catholiques de l'éducation pour :

- Renforcer les initiatives éducatives et de recherche, en s'enrichissant des points forts de chacun, afin d'être plus efficace sur le plan intellectuel et culturel
- Unir les connaissances, les sciences et les disciplines pour faire face aux défis complexes par l'inter et la transdisciplinarité
- Créer des lieux de rencontre et de dialogue au sein de nos institutions et les promouvoir à l'extérieur, avec des concitoyens issus d'autres cultures, d'autres traditions, de religions différentes, afin que l'humanisme chrétien puisse contempler la condition universelle de l'humanité ;
- Faire de l'école une communauté qui éduque, dans laquelle les enseignants comme les élèves ou étudiants sont non seulement reliés à un projet didactique, mais par un programme de vie et d'expérience, en mesure d'éduquer à la réciprocité entre les générations.

Aujourd'hui, je vous invite à tenir en compte cette urgence qui consiste à prendre l'engagement, en tant qu'éducateurs, d'éduquer et d'accompagner les nouvelles générations à comprendre et à apprendre les valeurs humaines, et à cultiver l'esprit de l'humanisme solidaire.